

Noviembre 2023

# Una recuperación equitativa y sostenible para América Latina y el Caribe



## **COMITÉ EDITORIAL**

Juan Camilo Cárdenas

Mónica Pinilla

Sarah Gammage

Felipe Lesmes

Diana León

## **EQUIPO DE APOYO EDITORIAL**

Carla Panyella

**Bogotá, Colombia**



---

Este documento presenta una revisión de literatura sobre crecimiento equitativo y sostenible en América Latina y el Caribe, resume una serie de crisis así como los resultado y conclusiones de una discusión con expertos regionales sobre cuáles deben ser las recomendaciones para lograr una recuperación equitativa y sostenible.

---

Este trabajo se llevó a cabo gracias al financiamiento otorgado por The Nature Conservancy (TNC) con la colaboración de expertos en la temática de la región de América Latina y el Caribe. Agradecemos el apoyo de Sandra Castaño González en la construcción del documento.

# Tabla de contenido

	<b>Introducción</b>	9
<b>1.</b>	<b>Crisis en América Latina y el Caribe</b>	11
	Crisis climática	13
	Pérdida de biodiversidad	14
	La pandemia por COVID-19	15
	La guerra de Rusia en Ucrania	17
	La policrisis	18
<b>2.</b>	<b>Desarrollo sostenible y Agenda 2030</b>	21
	Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)	23
	Índice ODS en América Latina y el Caribe	24
	Policrisis y los ODS	32
<b>3.</b>	<b>Recuperación sostenible y equitativa en ALC</b>	37
	Oportunidades y desafíos	38
	Recomendaciones para una recuperación sostenible	39
	Metodología de expertos	39
	Recomendaciones finales	40
<b>4.</b>	<b>Conclusiones</b>	56
<b>5.</b>	<b>Referencias</b>	57
<b>6.</b>	<b>Apéndices</b>	63
	Metodología de expertos	63

---

## Índice de figuras

<b>Figura 1.</b>	Policrisis en América Latina y el Caribe	19
<b>Figura 2.</b>	Resultados Índice ODS para América Latina y el Caribe 2021, por ODS	25
<b>Figura 3.</b>	Incidencia de pobreza monetaria extrema (menos de USD 1,9 al día) por país, 2010-2021	26
<b>Figura 4.</b>	Nivel de logro del ODS 14 para América Latina y el Caribe, 2015-2021	30
<b>Figura 5.</b>	Nivel de logro del ODS 15 para América Latina y el Caribe, 2015-2021	31
<b>Figura 6.</b>	Evolución de los impuestos ambientales y verdes (ambientales y otros indirectos) en los países de ALC durante 2016 al 2020 como porcentaje del PIB	51

---

## Índice de tablas

<b>Tabla 1.</b>	Progreso desde la adopción de la Agenda 2030 en el ODS 10, por país	27
<b>Tabla 2.</b>	Progreso desde la adopción de la Agenda 2030 en el ODS 3, por país	28
<b>Tabla 3.</b>	Progreso desde la adopción de la Agenda 2030 en el ODS 13, por país	29
<b>Tabla 4.</b>	Recomendaciones finales y ODS que abarcan según su nivel de urgencia y facilidad de implementación	55

---

## Índice de recuadros

Recuadro 1.	Costo social de la pérdida de biodiversidad	17
Recuadro 2.	Desarrollo sostenible: definición y principales características	22
Recuadro 3.	Revertir Subsidios Perversos	50
Recuadro 4	Financiando los ODS	53

---

## Índice de cuadros

Cuadro A1.	Resultados de la consulta de expertos	64
------------	---------------------------------------	----

# Lista de siglas

<b>ALC</b>	América Latina y el Caribe
<b>BID</b>	Banco Interamericano de Desarrollo
<b>CBD</b>	Convention on Biological Diversity
<b>CEPAL</b>	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
<b>CMMAD</b>	Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo
<b>CODS</b>	Centro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para América Latina y el Caribe
<b>COP</b>	Conferencia de las Partes
<b>DAES</b>	Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas
<b>FMI</b>	Fondo Monetario Internacional
<b>IEA</b>	International Energy Agency
<b>IPBES</b>	Plataforma Intergubernamental de Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos
<b>IPCC</b>	Panel Intergubernamental del Cambio Climático
<b>NASA</b>	Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio de los Estados Unidos
<b>NDC</b>	Contribuciones determinadas a nivel nacional
<b>OCHA</b>	Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios
<b>ODM</b>	Objetivos de Desarrollo del Milenio
<b>ODS</b>	Objetivos de Desarrollo Sostenible

<b>OIT</b>	Organización Internacional del Trabajo
<b>ONU</b>	Organización de las Naciones Unidas
<b>PIB</b>	Producto Interno Bruto
<b>PNUD</b>	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
<b>PSA</b>	Pagos por Servicios Ambientales (PSE: Payments for Environmental Services)
<b>SBN</b>	Soluciones Basadas en la Naturaleza
<b>UICN</b>	Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza
<b>UNEP</b>	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
<b>WWF</b>	World Wildlife



# Introducción

La crisis generada a raíz de la pandemia por COVID-19 fue un fenómeno de escala global, y ante la vulnerabilidad socioeconómica en la que se encontraba América Latina y el Caribe (ALC), la pandemia llevó a que la región retrocediera en al menos una década de avance en indicadores sociales, económicos y de calidad de vida (Ocampo, 2020). Antes de la pandemia por COVID-19, la situación en ALC era compleja, debido a los altos niveles de pobreza monetaria y multidimensional, de desigualdad, de endeudamiento público, entre otros. Si bien la información histórica muestra avances en la región hacia la reducción de la pobreza y el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes, la situación en el 2019 seguía lejana al cumplimiento de muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Adicionalmente, el confinamiento preventivo, tanto voluntario como obligatorio, tuvo repercusiones graves en las economías de la región debido al alto nivel de informalidad y las condiciones de vulnerabilidad de la población.

Por otro lado, ALC es la segunda región más propensa a los desastres de origen natural, los cuales se han ido acentuando en los últimos años sumando miles de víctimas de los impactos de eventos extremos a la población vulnerable y en situación de pobreza en la región (OCHA, 2020). Además, la biodiversidad de la región está en riesgo (WWF, 2022). El primer año de pandemia también coincidió con una temporada de huracanes en el Atlántico norte particularmente intensa, junto con fuertes inundaciones y otros eventos extremos relacionados con la temporada del fenómeno de La Niña y altas tasas de deforestación en los ecosistemas, tanto por el crecimiento de la frontera agrícola como por los incendios en la temporada seca a principios del 2020, que llevaron a una disminución del área de bosques en la Amazonía (Monitoring of the Andean Amazon Project, 2020).

Este documento parte del diagnóstico y contexto de cuatro crisis que enfrenta la región: crisis climática, la pérdida de la biodiversidad, los impactos de la recesión causada por la pandemia por COVID-19 y la guerra de la Federación Rusia en Ucrania. A través de una revisión documental, se presenta el escenario en el cual se encuentra ALC frente a estas problemáticas. Estas crisis no pueden ser pensadas desde perspectivas separadas, pues, dado que están sucediendo simultáneamente, tienen causas y consecuencias comunes, por lo cual se resalta que la región está atravesando una policrisis como resultado de la interacción y superposición de las cuatro crisis mencionadas.

Las crisis políticas internas y los estallidos sociales en la región reflejan la necesidad de implementar estrategias que garanticen una calidad de vida digna en la población, que disminuyan la desigualdad económica y social de la región y, además, que contribuyan al desarrollo social y económico de los países. Al sumarle la pandemia, la crisis climática y la biodiversidad, perseguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible<sup>1</sup> de la Agenda 2030 en ALC es aún más complejo. Sin embargo, el no hacerlo puede tener consecuencias catastróficas tanto para el crecimiento económico como para el bienestar de la población, especialmente la menos favorecida. Este punto también

---

<sup>1</sup> Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son 17 objetivos globales acordados entre los Estados que son parte de las Naciones Unidas para lograr un mejor futuro y sostenible para todos (Naciones Unidas, 2017). En la sección desarrollo sostenible y Agenda 2030, se desarrolla más este concepto y la aplicabilidad para América Latina y el Caribe.

resalta el papel de actores de la región en la mitigación de las crisis ambientales, como los grupos indígenas, el campesinado y la población afrodescendiente, quienes son parte fundamental de la multiculturalidad de ALC.

Asimismo, otras amenazas —como la contracción de la demanda global de algunos bienes transados por los países en ALC, el incremento de los precios de hidrocarburos ante la necesidad energética mundial, la aceleración de los impactos negativos de la crisis climática y de la pérdida de biodiversidad— ponen en riesgo la supervivencia económica de la población e incluso la vida de muchos. Estos riesgos pueden desajustar las políticas encaminadas a la recuperación sostenible ante la necesidad de atender las problemáticas de largo plazo y, más bien, intentar aprovechar las situaciones actuales para satisfacer las prioridades inmediatas.

Así como en los países de ALC urge la atención a los impactos y la mitigación de peores consecuencias derivadas de las tres crisis planteadas, también se necesita generar barreras y sistemas de protección ante nuevas crisis y eventos extremos que ataquen el bienestar de sus habitantes. Uno de los grandes retos en ALC en este momento es el limitado espacio fiscal con el que cuentan los Estados para desarrollar planes de desarrollo que atiendan las problemáticas que están enfrentando, sin dejar de lado la prevención de choques socioeconómicos futuros. Es por esto que la mayoría de los países de la región tiene una necesidad compartida de generar ingresos fiscales y gestionar su agenda de gasto público de manera eficiente. Sin embargo, el rápido incremento que han tenido los precios de los alimentos y otros bienes y servicios, la situación social y económica de los habitantes después de la pandemia, sumado a los impactos globales de la guerra que se desarrolla entre Rusia y Ucrania, hacen a la población, y, por ende, a los hacedores de políticas reacios a las reformas tributarias. Es aquí donde los Estados necesitan plantearse otras estrategias, no solo para el recaudo fiscal, sino también para la recuperación económica que se plantea en la región.

Basado en la metodología de expertos<sup>2</sup>, este documento desarrolla recomendaciones de política que puedan ser aplicadas a ALC para encaminarla hacia la senda de una recuperación equitativa y sostenible. También se tienen en cuenta situaciones particulares de la región que permiten a los países acercarse más a la Agenda 2030, como las estrategias usadas para mitigar la pobreza y la ampliación de los sistemas de protección social durante la pandemia.

Este documento cuenta con cuatro secciones incluida esta introducción. En la siguiente sección, el documento expone las crisis en ALC: crisis climática, pérdida de biodiversidad, la pandemia de COVID-19 y la guerra de Rusia y Ucrania. En una tercera sección desarrolla la relación de la Agenda 2030 y los OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE en ALC y su interacción con las crisis. Por último, plantea una senda de recuperación sostenible que permita a la región alcanzar los 17 ODS en el contexto actual, y cierra con conclusiones sobre lo analizado en el documento.

---

<sup>2</sup> Véase más en la sección Recomendaciones para una recuperación sostenible.



1.

# Crisis en América Latina y el Caribe

---

ALC es una región altamente diversa en términos de diversidad biológica y cultural. Por un lado, ALC se considera una de las regiones más importantes de biodiversidad del mundo (IPBES, 2018), mientras que acoge a más de 800 grupos indígenas, y se estima que el 25 % de la población de la región se reconoce como afrodescendiente (IPCC, 2022). Entonces, dentro de las dinámicas de la región y los planes de desarrollo es crucial tener en cuenta la diversidad étnica, cultural y ambiental.

En la última década, la región ha presentado la tasa de crecimiento más baja de su historia desde 1950 (CEPAL, 2020). Este bajo crecimiento está explicado en parte por una contracción en la inversión nacional y extranjera, y guiada por el bajo dinamismo de las economías de la región (CEPAL, 2020). También es importante resaltar que ALC ha sido una región con una alta dependencia a las exportaciones de productos primarios (CEPAL, 2020). Entonces, ante la volatilidad de los precios internacionales de estos productos, las economías pueden verse altamente afectadas dependiendo de la dirección de los choques. Adicionalmente, gran parte de sus finanzas gubernamentales son susceptibles a los impactos climáticos y a la pérdida de biodiversidad, que afectan la productividad de los suelos, dificultan la conexión de los mercados, ponen en riesgo la vida de sus habitantes y pueden afectar los balances comerciales internacionales de los países.

En términos de pobreza monetaria, para el 2019, el 30,8 % de la población no contaba con los recursos indispensables para la compra de una canasta básica de alimentos y otros bienes y servicios necesarios (CEPAL, 2019b). Aún peor, el 11,5 % carecía de los ingresos suficientes para acceder a los alimentos más básicos, incluso destinando todos sus ingresos a solo alimentación (CEPAL, 2019b). Estas cifras resaltan la necesidad de políticas públicas todavía más agresivas para mejorar el bienestar de los más desfavorecidos.

Por otra parte, la región se ha caracterizado por altos niveles de desigualdad. De hecho, 21 de cada 100 dólares de las economías de ALC pertenecen al 1 % más rico de la región (Busso y Messina, 2020). El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha resaltado diferentes determinantes de la desigualdad en la región. Por un lado, están las características personales que definen el estatus social de los individuos, sobre todo en poblaciones que históricamente se han visto al margen del crecimiento y del desarrollo económico, como mujeres, población indígena, afrodescendientes y población pobre (Busso y Messina, 2020). Además de las diferencias regionales relacionadas con las fronteras, gran parte de la explicación de las altas tasas de desigualdad en la región responden a factores y determinantes en el interior de cada país. También se han resaltado los impactos del crecimiento urbano en la incidencia de la pobreza dentro de los países (Busso y Messina, 2020).

Es importante resaltar que la desigualdad entorpece procesos de cohesión social (Ferroni et al., 2006) debido a que las diferencias sociales entorpecen la solidaridad entre grupos. Parte de esto tiene que ver con los últimos estallidos sociales donde países que han alcanzado un alto crecimiento económico en los últimos años aún presentan reclamos sociales sobre la calidad de vida digna para todos sus habitantes. En el 2019, previo a la pandemia por COVID-19,

26 millones de personas, 8 % de la población en edad de trabajar en la región de ALC, estaban desempleadas; mientras que 66 millones de personas, 20 % de la fuerza laboral, se consideraban subempleadas, es decir, trabajaban menos horas de las deseadas (CEPAL y OIT, 2020).

Sin embargo, en la región interactúan cuatro crisis: la crisis climática, la pérdida de biodiversidad, la pandemia de COVID-19 y las presiones derivadas de la guerra de Rusia y Ucrania. Esta sección describe cada una de estas crisis, sus impactos en la región y cómo la intersección de ellas la afecta.

## Crisis climática

A febrero del 2022, el planeta está 0,89 grados Celsius más caliente que en la época preindustrial (NASA, 2022). Este calentamiento global, sumado a otros síntomas planetarios —como la pérdida del hielo ártico y el aumento de los niveles del mar—, son los impactos de la crisis climática que estamos enfrentando (NASA, 2022). Ante este contexto, se hace necesario implementar estrategias tanto de mitigación de la crisis como de adaptación a los riesgos derivados de ella.

Por el lado de la mitigación, es preciso resaltar que la región contribuye con menos del 10 % de los gases de efecto invernadero globales (CEPAL, 2019a). Las emisiones de la región están principalmente derivadas por las fuentes de energía (46 %), la agricultura (23 %), el cambio en el uso de la tierra<sup>3</sup> y la silvicultura (19 %). Asimismo, el país con mayores emisiones es Brasil (con el 3 % de las emisiones netas globales), seguido de México (1,9 %), Argentina (0,9 %), Venezuela (0,6 %) y Colombia (0,6 %) (FMI, 2020).

No obstante, en los últimos años la deforestación y la degradación del suelo en la región ha aumentado. Desde 1990, se han perdido más de 420 millones de hectáreas de bosques, poniendo en riesgo a más del 90 % de la población que depende directa o indirectamente de estos para su sustento (UNEP y FAO, 2020). Cabe destacar que biomas como el Amazonas son fundamentales para la regulación de las emisiones de CO<sub>2</sub>, sobre todo por su rol como sumidero de carbono, regulador de temperaturas y apoyo fundamental para el ciclo del agua, entre otros.

Si bien gran parte de la generación de electricidad se da a partir de energías renovables (alrededor del 60 %), aún los combustibles fósiles desempeñan un rol importante en la matriz energética de la región (alrededor del 70 %) (FMI, 2020). Al sumar el crecimiento urbano acelerado que se ha presentado en las últimas décadas, puede esperarse que se aumente la demanda energética y, por lo tanto, el uso de combustibles fósiles.

Otro punto fundamental para resaltar es la alta dependencia de las economías en sectores basados en carbono, como la exportación de *commodities*. Estas generan ingresos fiscales importantes para la región. Si bien unos países dependen más que otros, la volatilidad de los precios internacionales también tiene implicaciones económicas en las arcas fiscales.

---

<sup>3</sup> El cambio del uso del suelo hace referencia a la transformación de los suelos y su cobertura vegetal para que puedan ser usados para otras funciones; por ejemplo, la deforestación en la Amazonía para actividades de agricultura extensiva.

Por otro lado, ALC es la segunda región más vulnerable a la crisis climática (IPCC, 2022). De hecho, muchos lugares de la región ya están sintiendo los impactos negativos de la crisis. Al acentuarse esta crisis, aumenta la población expuesta, incluso a hogares ricos, y la vulnerabilidad de los hogares pobres (IPCC, 2022). Estos riesgos comprenden tanto más largas e irregulares temporadas de sequías y de lluvias —con sus subsecuentes inundaciones—, como daños a las infraestructuras, inseguridad alimentaria e, incluso, pérdida de vidas humanas<sup>4</sup>.

## Pérdida de biodiversidad

Según el índice de Planeta Vivo, entre 1970 y 2018, en ALC hubo un declive del 94 % en la abundancia de la población media de especies animales (WWF, 2022). Esta pérdida de biodiversidad se relaciona con los rápidos crecimientos urbanos y las desigualdades sociales que están impactando los recursos naturales de la región (Pauchard y Barbosa, 2013). Asimismo, la extracción de recursos minerales e hidrocarburos ha llevado a la degradación de la biodiversidad (Convention on Biological Diversity et al., 2016).

Por una parte, el crecimiento y la planificación urbana en ALC están poniendo en riesgo puntos críticos de biodiversidad y servicios ecosistémicos. Según Pauchard y Barbosa (2013), las diferencias sociales y económicas extremas en las ciudades de la región generan una tendencia compleja entre los asentamientos urbanos y la gestión de los ecosistemas. Esto se debe a que, en muchos casos, los vecindarios más pobres están ubicados en áreas periurbanas que colindan, o incluso se traslapan, con ecosistemas locales. Asimismo, si bien los vecindarios con mayores ingresos tienen una alta concentración de espacios verdes, estos suelen estar dominados por especies no nativas. Además, los autores también encontraron que la conservación de ecosistemas y la biodiversidad, al igual que el aprovechamiento de los servicios ecosistémicos, no son prioridades en los planes de desarrollo urbano en la región.

La crisis climática también induce impactos negativos en los ecosistemas de la región, en especial en los arrecifes de corales y los hábitats montañosos (IPCC, 2022). Esto se debe principalmente al blanqueamiento de corales, la acidificación de los océanos y el derretimiento de glaciares, además de causas comunes entre ambas crisis como la deforestación, pues esta, por un lado, afecta la capacidad de acumulación de gases de efecto invernadero de los ecosistemas en la región, y, por el otro, acentúa la pérdida de biodiversidad al poner en riesgo el hábitat de las especies en las zonas deforestadas.

Esta crisis tiene consecuencias directas y más intensas en poblaciones vulnerables, como son los campesinos y los grupos indígenas, quienes además de derivar servicios ecosistémicos transables dentro de los mercados, tienen una relación social y cultural en estos espacios. Dada la alta dependencia de los recursos naturales y de los servicios ecosistémicos que estos brindan, la mayoría de la población de ALC se ve afectada directa o indirectamente por la pérdida de productividad del suelo, el aumento de la inseguridad alimentaria y malnutrición, así como los impactos en salud (UNEP y FAO, 2020).

---

<sup>4</sup> Véase más en la sección Policrisis y los ODS.

Aunque cada día existen más sistemas e instrumentos para la protección y conservación de los ecosistemas, el papel más importante en la conservación de estos espacios lo han desempeñado las comunidades indígenas y afrodescendientes. Esto se puede ver al advertir cómo las tasas de deforestación y degradación de bosques son menores dentro de los territorios titulados a estas comunidades (Baragwanath y Bayi, 2020; Vélez *et al.*, 2020).

Por otra parte, también se encuentran las amenazas que representa el tráfico ilegal de animales en la región, sobre todo las afectaciones que causa en el balance entre las especies. Se considera que este comercio ilegal mueve al menos diez millones de dólares al año (Mongabay, 2020). Si bien no todas las especies silvestres de la región son comercializables, el balance ecosistémico depende de las relaciones entre ellas. Por ejemplo, los tiburones son los máximos depredadores del océano; al disminuir su presencia en los ecosistemas acuáticos del Pacífico, drásticamente se pone en riesgo el balance de las otras especies.

## La pandemia por COVID-19

La pandemia por COVID-19 afectó a todo el planeta; sin embargo, el impacto en ALC ha sido desproporcionado en términos de vidas humanas. Pese a que los habitantes de ALC corresponden al 8,4 % de la población mundial, en la región se concentra un tercio de las muertes globales por el virus (Amnistía Internacional, 2022). Esta alta mortalidad está asociada a los problemas de cobertura de los sistemas de salud, la alta proporción de la población que vive en pobreza y la falta de acceso a sistemas de saneamiento adecuados en la región<sup>5</sup>.



La pandemia por COVID-19 tuvo efectos negativos en el desarrollo económico, social y humano de los países de la región. De hecho, durante el 2020, la mayoría de los países presentaron caídas en el crecimiento del PIB nacional, aumentos en la tasa de pobreza y pobreza extrema, en los niveles de desigualdad de ingreso, en la tasa de desempleo e informalidad, entre otros indicadores de importancia. A excepción de Cuba, Guatemala, Guyana y Haití, todos los países en la región presentaron un descenso en su PIB entre los años 2019 y 2020 (CEPAL, 2023). Casos notorios de esta tendencia negativa de crecimiento son los pequeños Estados insulares (Dominica, Granada, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía y Trinidad y Tobago) que vieron descender la llegada de turistas por las restricciones de la pandemia (CEPAL, 2023).

<sup>5</sup> El Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) desarrolló una serie de documentos de política pública sobre los impactos de la pandemia en la región. Estos documentos, en muchos casos, describen individualmente la situación de los Estados de América Latina y el Caribe. Uno de los diagnósticos más comunes sobre los impactos de la pandemia en los diferentes países era la falta de acceso de los servicios adecuados de saneamiento y acceso a prestaciones de servicios de salud de calidad. Véase más en Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2020).

En general, empeoraron las condiciones laborales, con aumento de la informalidad y reducción de ingresos en sectores relevantes para la región desde el punto de vista ambiental, como la gestión de residuos, la minería, el sector forestal y el turismo, entre otros. El apoyo a estos sectores podría ayudar a revertir la pérdida de empleo generada por la pandemia (OIT, 2021).

A modo de medida de contención, varios gobiernos usaron estrategias de confinamiento para evitar que el virus se esparciera a mayor velocidad. Sin embargo, estas medidas tuvieron repercusiones en los hogares pobres o vulnerables que carecían de un empleo formal o un ingreso estable. De hecho, la participación laboral de las mujeres en el mercado laboral cayó, mientras que las tasas de desempleo para ambos sexos aumentaron significativamente (Busso y Messina, 2020). La pandemia reveló que los sistemas de salud de los países de la región no estaban preparados para responder a una emergencia sanitaria, y que existían inequidades notables en el acceso a bienes, servicios y oportunidades sociales.

Otros puntos que se vieron afectados por la pandemia fueron la acumulación de capital humano y la asistencia escolar, sobre todo en hogares rurales. De hecho, se observaron tres patrones preocupantes en los sistemas educativos de primaria y secundaria en la región: (1) menos horas dedicadas al estudio; (2) menos horas de enseñanza, y (3) aumento en la deserción escolar (Acevedo *et al.*, 2022). Estas problemáticas pueden desencadenar rezagos de largo plazo que acentúan la desigualdad de las futuras generaciones.

Aunque existieron esfuerzos gubernamentales que fueron en la dirección correcta para mitigar los impactos de esta crisis, hubo un colapso en los sistemas públicos de la región (CEPAL, 2021). Por ejemplo, la capacidad del sistema de salud constituyó una de las mayores preocupaciones a la hora de atender a los enfermos durante la emergencia sanitaria (CEPAL, 2021). Asimismo, los cierres de escuelas y las brechas digitales obstaculizaron el proceso de enseñanza y aprendizaje, en especial en aquellos países en donde los cierres de escuelas fueron más largos (Acevedo *et al.*, 2022). Por último, muchas empresas cayeron en quiebra a causa de los cierres de la economía, lo cual también desencadenó pérdidas masivas de empleo formal (Powell y Rojas-Suárez, 2022).



## Recuadro 1. Costo social de la pérdida de biodiversidad

En economía, los costos sociales son aquellos que reflejan las externalidades generadas por una actividad económica; es decir, los impactos sociales no deseados que las acciones de un agente privado ocasiona sobre el resto de la población no implicada. Cabe señalar que los costos sociales ya descuentan todo aquel beneficio que una actividad económica pueda implicar para cada uno de los agentes en la economía.

Una de las ventajas de cuantificar los costos sociales es en el diseño y la evaluación de políticas, a través de un análisis de costo beneficio. Esto permite que los hacedores de políticas públicas puedan comparar los beneficios totales estimados de una política versus los costos económicos totales. El hecho de que el costo total esté definido en términos monetarios hace posible la conversión de impactos sociales en valores transables.

Hoy en día, el ejemplo del costo social ambiental más importante es el costo social del carbono. Este es un costo social que cuantifica el daño económico que conlleva una tonelada de adicional de gases de efecto invernadero en la atmósfera. Es importante tener en cuenta que este costo social también incluye los impactos en valor presente que perciben las generaciones futuras de la emisión de gases de efecto invernadero.

A diferencia de las emisiones de GEI, la pérdida de la biodiversidad puede tener impactos de corto, mediano y largo plazo. Asimismo, no todo daño en la biodiversidad es irreparable; es decir, pueden existir casos en los que la recuperación de biodiversidad aún es viable. Además, existen puntos más críticos que otros sobre la conservación de la biodiversidad, lo cual es importante a la hora de cuantificar el costo social de la pérdida. Por último, la pérdida de biodiversidad puede darse por diferentes causas, como los cambios en el uso del suelo, la contaminación de fuentes hídricas, la sobreexplotación, la imposición de especies invasoras, entre otros. Todos estos puntos son cruciales y pueden variar a la hora de monetizar los costos sociales en términos de biodiversidad.

América Latina y el Caribe es un punto de biodiversidad importante para la sostenibilidad del planeta, y se encuentra en una crisis que ha llevado al deterioro de los ecosistemas de la región. Si bien, dada la diversidad ecosistémica, puede no ser viable tener un valor unitario para toda la región, sí es posible calcular el valor social total de la región, o, dicho de otra manera, el costo económico total de la pérdida de la biodiversidad en la región.

Este monto es crucial, no por cuantificar el valor del capital natural, sino a la hora de negociaciones internacionales donde la región necesita hacer un llamado a fondos dirigidos a la conservación y recuperación de la biodiversidad para el bienestar global. Considerando la vulnerabilidad ante choques y crisis económicas en ALC, las prioridades ambientales pasan a un segundo plano en las agendas públicas debido a las restricciones presupuestales que enfrentan. Por esta razón, es necesario que, por el bienestar global, los demás Estados también prioricen las inversiones en biodiversidad en la región. Cabe resaltar que en muchas de estas discusiones se resalta el papel de la Amazonía; sin embargo, la riqueza natural de la región va más allá de este ecosistema y por esto deben verse todos los otros, como páramos y océanos, entre otros.

Fuente: Elaboración propia

## La guerra de Rusia y Ucrania

La guerra de Rusia y Ucrania ha vuelto más complejo el escenario mundial en la fase de recuperación de la pandemia, llevando a un menor dinamismo del crecimiento, menor disponibilidad de alimentos, aumento de los precios —particularmente de la energía— y generando tensiones geopolíticas (CEPAL, 2022). Esta situación también incrementa la incertidumbre en la región tanto por las dinámicas internacionales como por los impactos que estas tienen en los países de la región, los cuales se ven reflejados en el aumento de las tasas de interés, las exigencias crediticias, las presiones inflacionarias y la depreciación de las monedas frente al dólar. Además, en términos generales, se espera una caída de la demanda

externa en la región, lo cual tendrá impactos en el PIB (CEPAL, 2022). Asimismo, las tensiones geopolíticas han interrumpido la navegación y el comercio en el mar Negro, lo cual afecta el transporte de alimentos y petróleo crudo (CEPAL, 2022).

La guerra en Ucrania tiene implicaciones en la provisión de energía, alimentos, metales y fertilizantes mundiales. Por un lado, esto ha beneficiado a los países exportadores de hidrocarburos y alimentos de la región (CEPAL, 2022). Sin embargo, otros, como los Estados del Caribe, se ven gravemente perjudicados ante el incremento de los precios internacionales de fuentes de energía (CEPAL, 2022). Entonces, el impacto generalizado de esta guerra en la región es ambiguo, pues tiene diferentes consecuencias en cada uno de los países y sus balances comerciales.

## La policrisis

Las cuatro crisis mencionadas antes tienen un espacio de intersección amplio; es decir, existen tanto causas como consecuencias de cada una de ellas, que interactúa con las otras. En este contexto, es importante diseñar, planear y ejecutar agendas de política que busquen hacerle frente a esta policrisis conformada por la unión entre la crisis climática, la pérdida de biodiversidad, los impactos de la pandemia en las economías y la guerra de Rusia y Ucrania.

De hecho, la crisis global generada por la pandemia es una muestra de la fuerza y la interacción entre el sistema planetario, económico y social. Por un lado, mientras la economía global paró para evitar que el virus se esparciera, estas medidas de contención tuvieron impactos drásticos en el bienestar de las poblaciones más pobres. Al mismo tiempo, durante este periodo de crisis, el planeta pasó por una resiliencia ecológica durante los periodos de confinamiento (León y Cárdenas, 2020a).

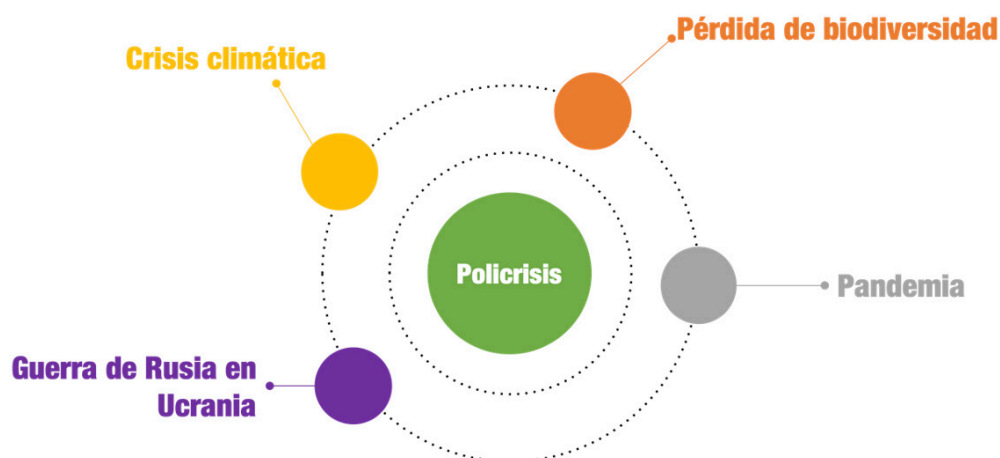
Adicionalmente, la crisis climática está generando un aumento en la temperatura global, y, por ende, impactos en el bienestar de la población, y al mismo tiempo tiene repercusiones en los ecosistemas del planeta. Así, temperaturas más altas impactan la salud de las poblaciones, y eventos extremos como deslizamientos ponen en riesgo la vida humana. Aumentan los incendios forestales y su intensidad, perjudicando el hábitat de muchas especies y los balances ecosistémicos, amenazando la supervivencia de la biodiversidad. De igual manera, la pérdida de biodiversidad también tiene impactos socioeconómicos; por ejemplo, el declive en las poblaciones de abejas y otros polinizadores genera repercusiones en la productividad de las cosechas hasta en un 75 % (Greenpeace, 2013). Estos impactos tienen consecuencias en los retornos a las inversiones del sistema agrícola, y, por consiguiente, en el bienestar de la población que se beneficia de estos ingresos.

En términos generales, el FMI (Adler et al., 2023) estima que las condiciones en la región pueden empeorar. Para el 2021 y el 2022, las tasas de crecimiento real estuvieron en un 7 % y un 3,9 %, respectivamente (Adler et al., 2023). Sin embargo, se espera que para este año (2023), la tasa de crecimiento esté por debajo del 2 % y alcance 2,1 % en el 2024 (Adler et al.,

2023). Asimismo, se espera que las presiones inflacionarias vayan respondiendo a las políticas tomadas por los bancos centrales, y pase de niveles superiores al 14 % en el 2022 al 9,9 % durante el 2023 y al 7 % en el 2024 (Adler et al., 2023).

Estas crisis deben atenderse desde un mismo lente, es decir, teniendo en cuenta los aspectos que comparten; por eso es importante que las agendas busquen hacerles frente a estas problemáticas como una policrisis. En caso de no hacerlo, se aumentan los riesgos de maladaptación<sup>6</sup>, y sus impactos tanto en ecosistemas como en el bienestar de la población y en la crisis climática.

**Figura 1.** Policrisis en América Latina y el Caribe



Fuente: Elaboración propia

Para contener las futuras crisis ambientales y económicas, es necesario repensar la manera en que nos relacionamos con la naturaleza y adaptar los modelos de producción y desarrollo económico. Un indicador de esta realidad es que se estima que más de la mitad de la economía global depende de la naturaleza y sus servicios ecosistémicos, con un monto que asciende a \$44 billones de dólares (WEF, 2020), pero si el capital natural no se tiene en cuenta como variable en la recuperación económica y se sigue agotando, los esfuerzos de reactivación no serán sostenibles en el mediano y largo plazo. Esto cobra particular relevancia en el caso de América Latina, una región megadiversa, con grandes extensiones de bosques, tierras agropecuarias y océanos, que es a la vez a la vez altamente vulnerable a los efectos del cambio climático.

<sup>6</sup> Maladaptación es el proceso de adaptación de las comunidades a las crisis, pero que llega a ser más perjudicial que beneficiosa.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de las Naciones Unidas pinta hasta ahora un panorama bastante sombrío de las ambiciones de sostenibilidad de los actuales esfuerzos de recuperación económica de los países latinoamericanos. Según un informe reciente (CEPAL 2022), la crisis económica resultó en importantes recortes presupuestarios para la protección del medio ambiente. Solo una pequeña fracción de menos del 0,5% de los US\$ 278 mil millones de los presupuestos de recuperación anunciados se dirigieron a actividades “verdes” (p. 17). En agricultura, las excepciones notables incluyen algunas inversiones en agricultura sostenible y resiliente al clima en Dominica y Jamaica (p.16).

Por su parte, Vivid Economics (2021) clasifica a México y Argentina entre los países con peor desempeño con respecto a los objetivos ambientales y el impacto de su estímulo económico pospandemia. Colombia y Brasil han sido clasificados con un “estímulo verde” ligeramente más alto, pero tampoco logran modificar sus trayectorias de desarrollo insostenible y de hecho muestran medidas de estímulo agrícola con contribuciones ambientales explícitamente negativas (p. ej., desregulación de las normas ambientales o rescates sin ningún compromiso verde) (pág. 12). Argentina y Colombia, por otra parte, muestran algunas contribuciones positivas a la agricultura sostenible (p. ej., inversiones en infraestructura verde y programas de conservación), lo que expone también las contradicciones entre países y al interior de los mismos. Un análisis reciente realizado por el PNUMA (2021) subraya que los países de América Latina corren el riesgo de perder una oportunidad única para reorientar sus economías hacia un crecimiento justo y sostenible.

Proyectando las tendencias actuales hacia el futuro, el camino económico posterior a la pandemia podría aumentar el desarrollo económico insostenible y alejar a los países de alcanzar sus compromisos internacionales con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

An aerial photograph of a lush tropical forest, primarily composed of palm trees, with a paved road running vertically on the right side. A white car is visible on the road. The text is overlaid on the forest area.

# 2.

## **Desarrollo sostenible y Agenda 2030**

---

El desarrollo sostenible es un concepto que busca darle sentido a la interacción de tres sistemas complejos: la economía mundial, la sociedad global y el sistema planetario (Sachs, 2015). Esta definición de desarrollo ha evolucionado desde la conferencia del ambiente humano de las Naciones Unidas en 1972 cuando se hablaba de ecodesarrollo, llegando a la conferencia de Río 1992 donde se consolidó la idea de suplir las necesidades de las generaciones actuales sin sacrificar las necesidades de generaciones futuras hasta nuestros días (véase el recuadro 1). Actualmente, el desarrollo sostenible se basa en una visión del mundo donde el progreso económico llegue a todos, la pobreza extrema sea eliminada, se incentive la confianza social y los ecosistemas sean protegidos de la degradación producida por los humanos (Sachs, 2015). Este último punto está en línea con la necesidad de que el desarrollo de hoy no debería comprometer el bienestar de las generaciones futuras.

## **Recuadro 2. Desarrollo sostenible: definición y principales características**

El concepto de desarrollo sostenible apareció por primera vez en el Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD) de la Organización de Naciones Unidas (ONU) Nuestro Futuro Común (1987), en donde se define desarrollo sostenible como “el desarrollo que permite hacer frente a las necesidades del presente sin comprometer las posibilidades de futuras generaciones para lograr sus necesidades” (ONU, 1987). Es a partir de este documento que surge un cambio en el discurso, buscando romper con la insostenibilidad del modelo económico impulsado por la Revolución Industrial. Tal y como menciona López (2020), este cambio fue suscitado en gran parte por informes científicos en conjunto con la crisis del petróleo de 1973 que traen como consecuencia la aparición de movimientos ecologistas que buscan concienciar a la humanidad acerca de los problemas que trae la producción sin límites y de la necesidad emergente de conservar el planeta.

A partir de 1987, el concepto de desarrollo sostenible empezó a asentarse en la opinión pública, apareciendo unos años más tarde al incluirse como el tercer principio de la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, en 1992, en donde mencionan que “el derecho al desarrollo debe ejercerse en forma tal que responda equitativamente a las necesidades de desarrollo ambientales de las generaciones presentes y futuras” o la definición publicada por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), Programa para el Medio Ambiente (UNEP) y World Wildlife Fund (WWF) propuesta por Munro e International Union for Conservation of Nature and Natural Resources (1991) en donde mencionan que debe ser un “desarrollo que mejora la calidad de vida respetando la capacidad de la carga de la Tierra”. Interesante mencionar la evolución del término cuando se evidencia la importancia que tiene para el desarrollo de los países y regiones más pobres del planeta. Para los países de mediano y bajo ingreso, el desarrollo sostenible es un derecho y una necesidad, y su importancia se puede evidenciar con el documento ya citado de la Declaración de Río, el cual indica: “no hay solidaridad entre generaciones si no hay dentro de la misma generación”, en donde la cohesión social y la solidaridad dentro de las naciones y entre naciones es un factor importante. En este sentido, Gallopín (2003) señala la necesidad que tiene el desarrollo en “ampliar el horizonte espacial y temporal para adaptarse a la necesidad de equidad intergeneracional, así como intra-generacional”.

### Agenda 2030 de Desarrollo sostenible

La Agenda de desarrollo sostenible (Agenda 2030) resume los compromisos que los diferentes países miembros de la ONU hicieron para poder garantizar el logro de diferentes metas y objetivos relacionados con los tres ejes estratégicos del desarrollo sostenible (económico, social y ambiental). La Agenda 2030 tiene como principales antecedentes el Summit de la Tierra que se realizó en junio de 1992, en Río de Janeiro, Brasil, donde más de 178 países miembros de la ONU adoptaron la Agenda 21, cuyo objetivo era mejorar la vida de las personas y proteger el medio ambiente. El siguiente gran antecedente son los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), los cuales fueron adoptados en la declaración del milenio en septiembre del 2000, y que planeaban el compromiso que tenían los países en la reducción o eliminación de la pobreza extrema al 2015, al igual que en la garantía de educación primaria universal y reducción de indicadores trazadores como mortalidad materna e infantil.

En el 2002, se firma el World Summit en Desarrollo Sostenible en África del Sur, en donde se reafirma el compromiso que tienen los estados miembros en la protección del medio ambiente y la garantía del desarrollo sostenible del planeta. Este fue un gran antecedente para que, en junio del 2012, en la Conferencia de Desarrollo Sostenible (Río+20) en Río de Janeiro, Brasil, se adoptara el documento El futuro que queremos, en el cual se establecía el proceso para el desarrollo de una serie de objetivos e indicadores que serían la continuación de los ODM. De igual manera, en Río+20 se implementa el Foro de Alto Nivel en Desarrollo Sostenible. Finalmente, luego de varias discusiones en la Asamblea General de las Naciones Unidas, en enero del 2015 se inicia la negociación de la agenda que daría continuación a la Agenda de Desarrollo del Milenio, y finalmente, en septiembre del 2015, los estados miembros de las Naciones Unidas firmaron su compromiso con el cumplimiento de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y más de 169 indicadores.

Fuente: Elaboración propia

Como parte de la Agenda 2030 de desarrollo sostenible acordada en la Convención de las Naciones Unidas en el 2015, los países firmantes se comprometen a 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible basados en metas de retroceso<sup>7</sup> (*backward* en inglés), y, algunas de ellas, con fechas puntuales de cumplimiento. Por ejemplo, para el 2030 se debe asegurar que todas las personas del mundo accedan a servicios energéticos asequibles, fiables y modernos (ODS 7 - Meta 1). Sin embargo, regiones como ALC siguen estando lejos del cumplimiento de muchas de las metas.

## Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

El desarrollo sostenible es un concepto central para hacerle frente a las crisis que está atravesando la región, y el mundo. Si bien el desarrollo sostenible ha estado planteado en la agenda diplomática por más de 50 años, aún el mundo está muy lejos de lograrlo, en particular lo relacionado con la lucha contra la pobreza extrema en el planeta. Es por esto que los líderes mundiales reconocieron la necesidad de establecer unos objetivos específicos que permitan la coordinación de esfuerzos para lograr el desarrollo sostenible, actualmente conocidos como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Estos objetivos son cruciales para guiar las agendas económicas globales (Sachs, 2015).

Hoy en día, los países parte de las Naciones Unidas, tanto de ingresos altos como bajos, están comprometidos a implementar estrategias para lograr los 17 ODS. Los ODS son, entonces, marcos de estrategias y políticas para lograr un futuro sostenible y alinear esfuerzos para

<sup>7</sup> Las metas de retroceso de la Agenda 2030 son metas verificables para un tiempo específico. En otras palabras, los objetivos están definidos de tal manera que los Estados puedan determinar qué tan lejos o cerca están al cumplimiento de la meta teniendo en cuenta un horizonte de tiempo determinado.

la erradicación de la pobreza extrema, la protección del planeta y promover un desarrollo inclusivo. Para asegurar este compromiso, cada uno de estos objetivos contienen unas metas cuantificables y verificables que todos los países firmantes deben cumplir al 2030. Es importante señalar que muchas de las acciones para alcanzar el futuro sostenible necesitan ser implementadas desde una visión de gobernanza más amplia que el mero sector público, incluyendo ciudadanos y empresas de pequeña, mediana y gran escala.

Tener metas cuantificables al 2030 es fundamental para revisar la senda en la que cada uno de los países va acercándose a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Existen 232 indicadores para medir el cumplimiento de los países (CODS, 2020). Cabe resaltar que no existe una metodología clara para medir el avance de cada país en cada una de las metas, ya sea por problemas de medición o información inexistente. Asimismo, hay problemas de información que restringen un análisis específico sobre todos los ODS en cada uno de los países.

### Índice ODS en América Latina y el Caribe

El Centro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para América Latina y el Caribe (CODS) viene trabajando desde el 2019 en la creación del Índice ODS para la región<sup>8</sup>, con el fin de ofrecer una síntesis y un sistema de semáforos para evaluar los niveles y tendencias de los diferentes ODS para cada país y para cada objetivo.

Antes de la pandemia, solo Uruguay, Chile y Trinidad y Tobago habían logrado al menos uno de los 17 ODS (CODS, 2020). En el resto de los países de la región aún se presentan retos significativos para acercarse a las metas del 2030, principalmente en los aspectos de industria, innovación e infraestructura (ODS 9), y paz, justicia e instituciones sólidas (ODS 16). En términos más generales, la pandemia generó rezagos o atrasos en el cumplimiento de estas metas. Las economías de la región sufrieron enormemente por razón de la reducción de la actividad económica, del empleo y del consumo, además del incremento del gasto social de los gobiernos para atender la emergencia de salud pública y las ayudas económicas a empresas y hogares para enfrentar la crisis.

Más allá de la coyuntura de la pandemia, la pérdida de biodiversidad que continúa desafiando a la región muestra lo desafiante que ha sido la preservación de la vida en los ecosistemas terrestres (ODS 15) debido a procesos de deforestación y presiones por diferentes actividades agrícolas, ganaderas y extractivas. El Índice ODS también resalta que la región todavía tiene muchos desafíos; por ejemplo, asegurar la seguridad alimentaria, enfrentar las altas tasas de obesidad, el embarazo adolescente, los homicidios, la desocupación de los jóvenes, así como las bajas tasas de bancarización y gasto en inversión y desarrollo.

Por su parte, el análisis de tendencias —que muestra qué tanto se está acercando cada país al cumplimiento de los objetivos— señala un estancamiento en la mayoría de los países de la región (CODS, 2020). Incluso, varios países de la región muestran un retroceso en varios

---

<sup>8</sup> Véase más información en <https://cods.uniandes.edu.co/indice-ods/>

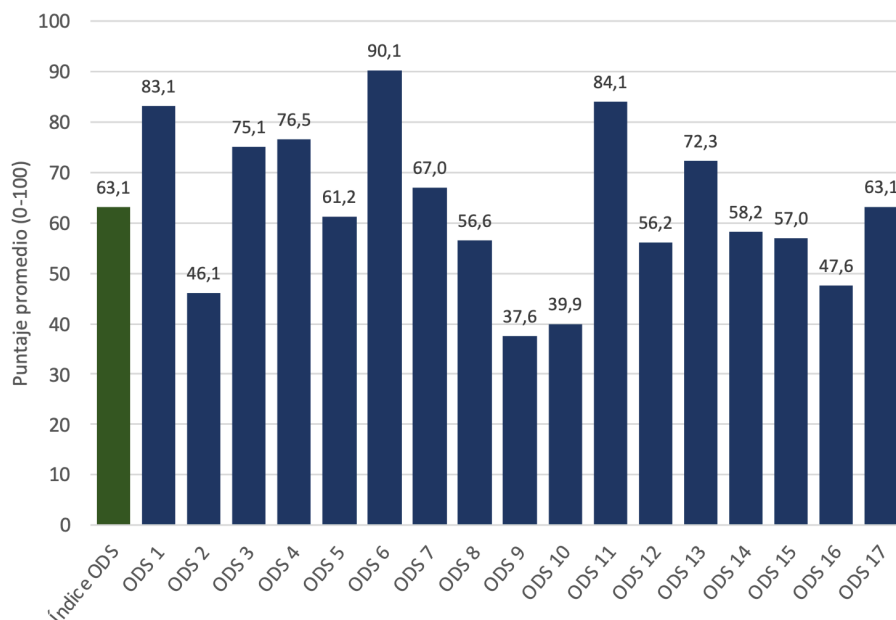


objetivos. Ahora bien, las inversiones y los esfuerzos de los países de la región en erradicar la pobreza se ven reflejados en avances y acercamiento al cumplimiento de las metas, pero aún queda mucho trabajo para alcanzarlos.

El último reporte del CODS sobre el avance de la región en la Agenda 2030 revela el impacto que tuvo la pandemia en la región. Si bien la región ya tenía retos significativos en la mayoría de los ODS, la pandemia acentuó dichos desafíos. Dentro de los resultados del Índice ODS para ALC se resaltan los siguientes:

- 1. Existe un rezago generalizado en el cumplimiento de los ODS en la región, y el avance alcanzado desde que se adoptó la Agenda 2030 ha sido limitado. En el 2021, el cumplimiento promedio de los países de la región fue de 63,1 % frente al mejor desempeño posible en la consecución de los 17 ODS. Aunque existe una relativa heterogeneidad en los niveles de cumplimiento nacionales, incluso países con mejor desempeño —como Uruguay, Chile y Costa Rica— presentan rezagos importantes (véase Tableros de desempeño y de tendencias). Esta situación de rezago generalizado no es reciente; por el contrario, se ha mantenido relativamente igual desde que se adoptó la Agenda en el 2015 (véase Resultados de la línea base), e incluso puede empeorar en la medida en que se hacen evidentes los efectos adversos de la pandemia por COVID-19 y el conflicto entre Rusia y Ucrania. Desde el 2015, se demuestra que, en promedio, los países de la región no han presentado el avance esperado en el cumplimiento general de la mayoría de los objetivos, y en algunos ODS se ha observado un retroceso.

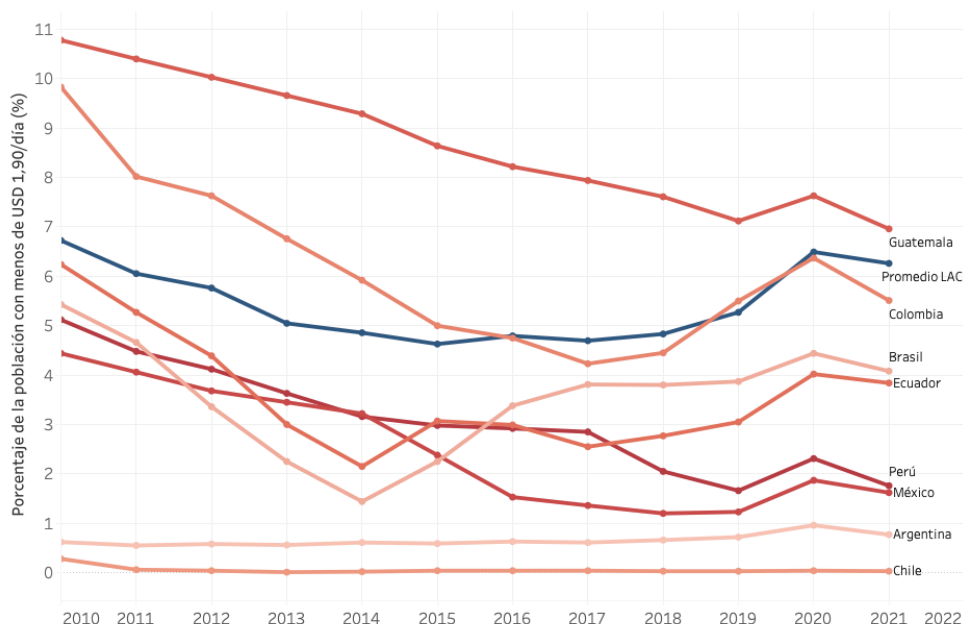
**Figura 2.** Resultados Índice ODS para América Latina y el Caribe 2021, por ODS



Fuente: Índice ODS 2021 para América Latina y el Caribe

- 2. A los desafíos que existían antes de la pandemia, se sumaron nuevos desafíos que hacen más difícil el efectivo cumplimiento de la Agenda. En la edición anterior del informe, se identificó que los Objetivos ODS 9 (Industria, innovación e infraestructura), ODS 10 (Reducción de las desigualdades) y ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) figuraban como los principales retos para la región. Estos persisten por la baja inversión pública en investigación y desarrollo, escasa producción científica, alta percepción de inseguridad y de corrupción, al igual que elevados niveles de desigualdad. Producto de la pandemia han surgido nuevos desafíos con respecto a la erradicación de la pobreza y la creciente inseguridad alimentaria en la región.
- 3. La pandemia implicó un retroceso en la erradicación de la pobreza en América Latina y el Caribe, haciendo más difícil el cumplimiento del ODS 1. La región, que en las últimas décadas había presentado una reducción progresiva de las tasas de pobreza, vio en el 2020 un aumento de los niveles de pobreza y pobreza extrema en todos los países, excepto Guyana. La llegada del coronavirus a la región puso en evidencia la importancia de abordar los retos que llevan a que los sistemas de protección social presenten una cobertura limitada, especialmente en aquellas poblaciones que no cuentan con la capacidad de pago para pertenecer al sistema de seguridad social, pero tampoco son suficientemente pobres como para recibir asistencia por parte del Estado o simplemente no han sido focalizados por la red de protección social.

**Figura 3.** Incidencia de pobreza monetaria extrema (menos de USD 1,9 al día) por país, 2010-2021



Fuente: Índice ODS 2021 para América Latina y el Caribe

- 4. La desigualdad (ODS 10) persiste como un reto principal en la región, y los avances en esta materia han sido escasos. El ODS 10 ha mostrado poco progreso desde el inicio de la Agenda 2030. Por ser América Latina y el Caribe una de las regiones más desiguales del mundo, la reducción de la desigualdad se ha convertido en una prioridad para los países que conforman ese territorio. Sin embargo, a la luz de los datos, a pesar de los esfuerzos realizados, los niveles de desigualdad económica en la región continúan siendo altos, y los avances para reducirlos, pocos. Se resalta el caso de México por ser uno de los países que mayor avance ha tenido en el cumplimiento de este ODS desde que se implementó la Agenda, con un aumento en el cumplimiento de 18 puntos porcentuales (p.p.) frente al 2015.

**Tabla 1.** Progreso desde la adopción de la Agenda 2030 en el ODS 10, por país

País	Puntaje ODS 10 2015 (0-100)	Puntaje ODS 10 2021 (0-100)	Cambio ODS 10 (2015-21)	Cambio % (2015-21)
México	18,8	34,6	15,8	84,13%
República Dominicana	37,9	49,2	11,2	29,57%
Paraguay	32,3	40,9	8,6	26,72%
Bolivia	45,9	51,1	5,2	11,31%
El Salvador	51,8	55,7	3,9	7,46%
Costa Rica	29,9	32,1	2,2	7,42%
<b>Promedio LAC</b>	<b>36,0</b>	<b>37,4</b>	<b>1,4</b>	<b>3,94%</b>
Ecuador	42,4	43,8	1,4	3,26%
Argentina	41,4	41,5	0,1	0,14%
Uruguay	62,7	62,2	-0,5	-0,79%
Panamá	22,7	21,3	-1,3	-5,92%
Chile	37,6	34,7	-2,9	-7,75%
Colombia	12,0	11,0	-0,9	-7,92%
Perú	44,2	40,4	-3,8	-8,66%
Brasil	19,9	15,8	-4,1	-20,49%
Honduras	36,2	27,6	-8,6	-23,86%

Fuente: Índice ODS 2021 para América Latina y el Caribe

- 5. La región necesita repensar la política agroalimentaria comprendiendo todas las dimensiones de la seguridad alimentaria para el cumplimiento del ODS 2. Este ODS es uno de los que presenta mayor rezago en el logro de las metas comprometidas. América Latina y el Caribe necesita un esfuerzo multisectorial para replantear la política agroalimentaria, que tenga en cuenta todas las dimensiones de la seguridad alimentaria, e incrementar la resiliencia de los sistemas agroalimentarios de la región en todos sus eslabones. Las políticas públicas y las acciones encaminadas al sector deben también comprender las heterogeneidades territoriales y adaptarse a las realidades locales. La heterogeneidad territorial de la región es una de sus mayores ventajas y posibilidades, pero constituye un reto importante en el avance de la Agenda 2030, puesto que la aproximación a los sistemas agroalimentarios de cada país requiere de la comprensión de sus particularidades y potencialidades.

- 6. Es probable que los avances que ha venido presentado la región en materia de salud y bienestar (ODS 3) se vean opacados por los desafíos en acceso a servicios de salud, producto de la pandemia. Pese a presentar notables avances en el logro de algunas de las metas del ODS 3 (como mortalidad materna, neonatal e infantil), persisten desafíos para garantizar el acceso a servicios de cuidado prenatal y durante el parto para las mujeres en edad reproductiva. Aunque los datos existentes no permiten conocer en detalle el impacto negativo de la pandemia por COVID-19 en las metas de este indicador, se espera que los avances de la región en el aumento de la cobertura de vacunación y de otros servicios, la reducción de la prevalencia de enfermedades transmitidas por vectores y de enfermedades crónicas, así como la disminución de la mortalidad por diferentes causas, se vean opacados por las barreras que existieron en el acceso a servicios de salud preventivos y curativos durante los años 2020 y 2021.

**Tabla 2.** Progreso desde la adopción de la Agenda 2030 en el ODS 3, por país

País	Puntaje ODS 3 2015 (0-100)	Puntaje ODS 3 2021 (0-100)	Cambio ODS 3 (2015-21)	Cambio % (2015-21)
República Dominicana	69,6	71,9	2,2	3,20%
Trinidad y Tobago	82,8	85,3	2,5	3,04%
Honduras	74,6	76,7	2,1	2,82%
Jamaica	82,5	84,0	1,5	1,83%
Panamá	77,4	78,7	1,3	1,67%
Costa Rica	84,2	85,3	1,1	1,32%
Paraguay	75,0	76,0	0,9	1,24%
Nicaragua	78,2	79,0	0,7	0,95%
Guatemala	72,9	73,5	0,6	0,82%
Haití	51,9	52,2	0,3	0,64%
Belice	75,2	75,7	0,4	0,56%
Ecuador	75,6	76,0	0,3	0,42%
Chile	83,5	83,6	0,1	0,09%
<b>Promedio LAC</b>	<b>78,0</b>	<b>78,0</b>	<b>0,0</b>	<b>-0,06%</b>
Colombia	79,6	79,5	-0,1	-0,11%
El Salvador	80,2	80,1	-0,1	-0,15%
Uruguay	84,0	83,6	-0,5	-0,54%
Perú	76,8	76,4	-0,5	-0,61%
México	79,0	77,9	-1,0	-1,32%
Brasil	78,8	77,5	-1,4	-1,72%
Bolivia	69,7	68,4	-1,3	-1,84%
Surinam	73,6	71,2	-2,4	-3,25%
Argentina	80,3	77,6	-2,7	-3,41%
Venezuela, RB	74,5	69,8	-4,7	-6,33%

Fuente: Índice ODS 2021 para América Latina y el Caribe

- 7. En el ODS 13 (Acción por el clima), además de la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, la región debe priorizar políticas de adaptación frente al alto riesgo climático que presenta. Los países de América Latina y el Caribe han tenido un progreso moderado en el ODS 13: entre el 2015 y el 2021, el Índice presenta un crecimiento regional de tan solo 1,44 %. Es preciso anotar, sin embargo, que la región tiene actualmente un avance de más del 50 % con respecto al logro de la meta. En términos generales, América Latina es una de las regiones del mundo con menor contribución de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). No obstante, todo apunta a que será una de las regiones que más acciones tendrá que avanzar en medidas de adaptación y mitigación de los impactos derivados del cambio climático, al tener un riesgo alto de sufrir desastres naturales frente a un aumento proyectado de 2 °C adicionales en promedio en la temperatura mundial.

**Tabla 3.** Progreso desde la adopción de la Agenda 2030 en el ODS 13, por país

País	Puntaje ODS 13 2015 (0-100)	Puntaje ODS 13 2021 (0-100)	Variación ODS 13 (2015-21)	Cambio % (2015-21)
República Dominicana	55,7	88,6	32,9	59,00%
Trinidad y Tobago	74,6	80,3	5,7	7,66%
Honduras	71,6	77,0	5,4	7,59%
Jamaica	71,3	76,7	5,4	7,53%
Panamá	69,9	73,8	3,8	5,49%
Costa Rica	67,3	70,6	3,4	5,00%
Paraguay	69,7	72,9	3,1	4,47%
Nicaragua	72,0	74,0	2,0	2,78%
Guatemala	73,4	75,0	1,7	2,27%
Haití	86,1	87,4	1,4	1,57%
Belice	72,9	73,7	0,9	1,18%
Ecuador	73,2	73,7	0,6	0,81%
Chile	74,4	74,9	0,6	0,79%
<b>Promedio LAC</b>	<b>73,3</b>	<b>73,9</b>	<b>0,5</b>	<b>0,73%</b>
Colombia	79,0	79,2	0,2	0,28%
El Salvador	77,0	77,0	0,0	0,04%
Uruguay	71,9	71,7	-0,1	-0,16%
Perú	74,1	74,0	-0,1	-0,20%
México	79,4	79,2	-0,2	-0,25%
Brasil	64,6	64,2	-0,3	-0,51%
Bolivia	76,7	75,1	-1,6	-2,07%
Surinam	74,2	72,6	-1,6	-2,14%
Argentina	65,1	61,1	-4,1	-6,24%
Venezuela, RB	73,6	68,4	-5,1	-6,97%

Fuente: Índice ODS 2021 para América Latina y el Caribe

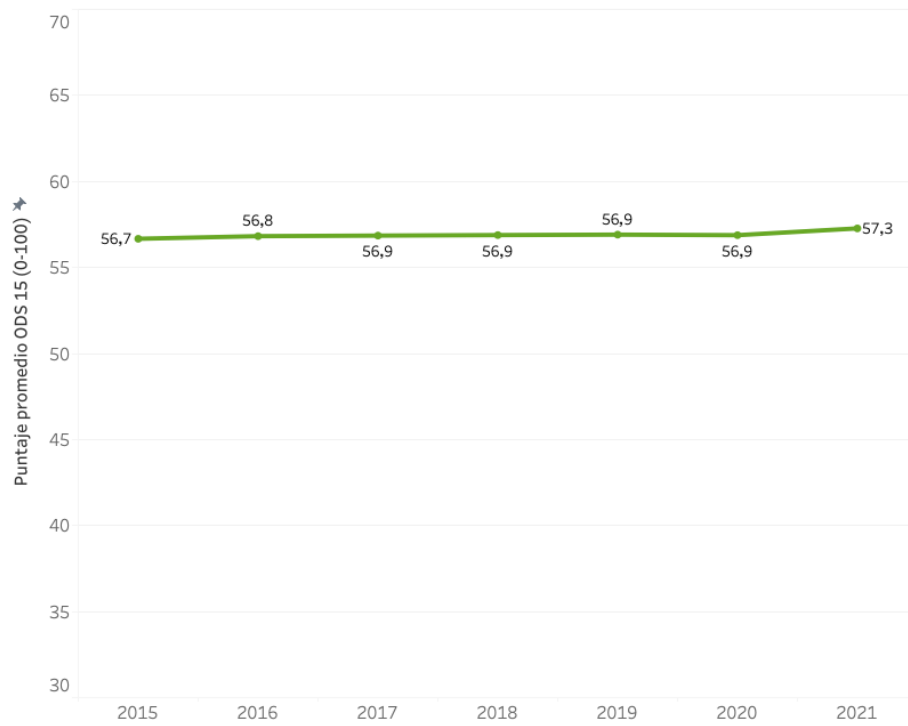
- 8. La región presenta un progreso insuficiente en la preservación de ecosistemas marinos y terrestres (ODS 14 y 15, respectivamente). América Latina y el Caribe presentó un incremento promedio de 1,09 % en la adopción del ODS 14 (Vida submarina), lo cual refleja un muy bajo desempeño regional, a pesar de que el 25 % total de su población vive en zonas costeras (llegando al 100 % en la mayoría de los países insulares). El Caribe insular, en particular, presentó porcentajes de avance para la consecución de este Objetivo por debajo de la media regional, con variaciones muy bajas o negativas, aunque el bajo desempeño se pone de manifiesto igualmente en países de América Central y América del Sur. Con respecto al ODS 15 (Vida de ecosistemas terrestres), la consecución de este por parte de los países de la región va en promedio a mitad de camino. Por su relevancia, cabe destacar que este Objetivo tiene impactos directos e indirectos en la seguridad alimentaria (ODS 2), la disponibilidad del agua (ODS 6), el crecimiento económico (ODS 8), el bienestar de los océanos (ODS 14) y el cambio climático (ODS 13). Este entendimiento implica que los esfuerzos para ampliar la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos, al igual que la mejora de la gobernanza del agua y los océanos, dependen en gran medida de la forma en que la comunidad internacional responda tanto a los desafíos de la alteración física y la destrucción de los hábitats como a la pérdida sin precedentes de biodiversidad y los ecosistemas que la soportan.

**Figura 4.** Nivel de logro del ODS 14 para América Latina y el Caribe, 2015-2021



Fuente: Índice ODS 2021 para América Latina y el Caribe

**Figura 5.** Nivel de logro del ODS 15 para América Latina y el Caribe, 2015-2021



Fuente: Índice ODS 2021 para América Latina y el Caribe

## Policrisis y los ODS



La Agenda 2030 y sus 17 ODS tiene sinergias con la mitigación de la policrisis expuesta. Por una parte, algunos de los ODS están planteados explícitamente hacia la preservación y recuperación de la biodiversidad y los ecosistemas —marítimos y terrestres—, la acción climática, la erradicación de la pobreza y la protección del bienestar de la población; en pocas palabras, hacia la reducción y mitigación de las crisis. Por

otra parte, la Agenda 2030 también incluye elementos específicos hacia la adaptación de la población a los impactos negativos que ya se perciben tanto de la crisis climática como de la pérdida de biodiversidad.

Sin embargo, los riesgos derivados de la policrisis actual entorpecen el avance en los ODS. Los ocho principales riesgos de la crisis climática pueden afectar de manera drástica el avance de los ODS (IPCC, 2022), mientras que la pérdida de biodiversidad tiene un impacto radical en los diecisiete ODS dado el importante rol que desempeña la biodiversidad en muchas actividades económicas (Convention on Biological Diversity *et al.*, 2016), principalmente en la región. Por su parte, la pandemia debilitó los esfuerzos regionales para mitigar la pobreza y disminuir la desigualdad.

En vista de que muchos de los eventos y riesgos esperados de las crisis ya se están sintiendo en la región, el desarrollo sostenible necesita poner un peso importante tanto en las estrategias de adaptación de la población como en la resiliencia y protección de los ecosistemas. Asimismo, teniendo en cuenta el avance de ALC en el cumplimiento de la Agenda 2030, al igual que el retroceso que la pandemia significó para la región en términos de sostenibilidad, es crucial que las políticas y estrategias de los próximos años sean más exigentes hacia el cumplimiento de los ODS para la prevención de nuevas crisis y desastres. Los principales riesgos y las afectaciones al desarrollo sostenible están resumidos a continuación<sup>9</sup>.

### I. Riesgo de inseguridad alimentaria dadas las sequías.

Por un lado, la crisis climática va a intensificar las sequías o las lluvias más intensas. Estas sequías llevarían a un decrecimiento en el rendimiento de cultivos en la región, a una interrupción en las cadenas de producción. Este riesgo compromete la seguridad alimentaria y aumenta la malnutrición afectando el bienestar de la población. Sin un adecuado plan de adaptación, este riesgo incrementa la vulnerabilidad de los agricultores —sobre todo de pequeña escala— a consecuencias climáticas como la degradación del suelo. En muchos casos, estos agricultores no cuentan con el apoyo gubernamental suficiente, acceso a mercados financieros y sistemas de seguridad ante el riesgo.

<sup>9</sup> Los primeros ocho riesgos presentados en este documento se derivan de un análisis de los riesgos que el IPCC (2022) presenta para la región ante el panorama actual de la crisis climática y de pérdida de biodiversidad. Los otros riesgos surgen de la investigación del documento, los autores y la metodología de expertos.



## **II. Riesgo a la vida de las personas y daño en las infraestructuras dadas las inundaciones y los deslizamientos.**

La vida de las personas está en riesgo debido a los impactos en salud y riesgo de muerte derivados de daños en las infraestructuras por inundaciones y deslizamientos. Las personas de ingresos bajos y aquellas que viven en viviendas con pobre resiliencia en la infraestructura son cada vez más vulnerables. Asimismo, la migración acelerada a centros urbanos lleva a las personas a ocupar espacios más propensos a inundaciones o deslizamientos.

## **III. Riesgo de inseguridad hídrica dado el decrecimiento de la cobertura de nieves, el derretimiento de los glaciares y la variabilidad en las precipitaciones.**

Tanto la agricultura intensiva como las actividades industriales, la minería, el aumento de la demanda hídrica urbana, entre otros, afectan negativamente los recursos hídricos de la región. Esto se debe a las afectaciones que han llevado a un acelerado derretimiento de los glaciares y al decrecimiento de la capa de nieve, que ponen en riesgo a hogares pobres en lugares con problemas de manejo de los recursos hídricos, especialmente por la escasez de agua y la disminución de la calidad del recurso para el consumo humano.

La escasez de agua tiene impactos en la generación de electricidad en países donde la producción de energía se basa en hidroeléctricas. En razón del incremento en la cobertura del servicio de electricidad, la infraestructura de hidroeléctricas ha aumentado en la región (Schoolmeester y Verbist, 2018). Por un lado, este desarrollo requiere nuevas opciones de acumulación de recursos hídricos, lo que lleva a la construcción de nuevos embalses, situación que ha generado impactos negativos socioecológicos en la región (León y Cárdenas, 2020b).

## **IV. Riesgo de aumento en la probabilidad de epidemias, particularmente a las enfermedades transmitidas por vectores.**

Las epidemias de enfermedades transmitidas por vectores serán más frecuentes. El aumento de las temperaturas incrementa el radio geográfico de los vectores. Además, el acelerado crecimiento urbano y la densidad poblacional hacen que las tasas de transmisión de arbovirus sean más altas, incluyendo lugares en altitudes elevadas; cabe tener en cuenta que los problemas en la cobertura sanitaria y de agua apta para el uso y consumo humano, así como el aumento de epidemias transmitidas por vectores —dengue, chikungunya y malaria, entre otros—, pueden llevar a una aparición de formas más severas de los síntomas de estas enfermedades.

## **V. Riesgos en cadena que sobrepasen los sistemas del servicio público.**

Las infraestructuras de los servicios de salud y otras áreas del servicio público se ven afectadas ante los desastres en cadena causados por amenazas naturales y por epidemias, poniendo en riesgo a la mayoría de la población. Por un lado, los problemas de manejo del riesgo de desastres —como la atención tardía o la recuperación lenta y en malas condiciones— aumentan

la vulnerabilidad de la población expuesta. Asimismo, la falta de mantenimiento y expansión de los servicios públicos acentúan los impactos de desastres y amenazas de eventos extremos que suceden de manera continua, como huracanes, deslizamientos, inundaciones y sequías.

#### **VI. Riesgos de cambios en gran escala y cambios en el bioma amazónico.**

La deforestación y el cambio del uso del suelo en el bioma amazónico aumenta la intensidad de los eventos extremos, como los incendios forestales y la pérdida de la productividad del suelo, producto de la falta de manejo adecuado de la deforestación dentro y a las orillas del bosque, o incluso de la aceleración del crecimiento de la frontera agrícola en el bioma a causa de los incentivos de mercado hacia la explotación de estas tierras. Por un lado, el bienestar de comunidades vulnerables, campesinos e indígenas se ve altamente expuesto debido a conflictos suscitados con terratenientes por la posesión de tierras. Asimismo, la degradación del bioma tiene consecuencias negativas y de alto impacto ante la pérdida de su capacidad como sumidero de carbono.

#### **VII. Riesgos en los ecosistemas coralinos.**

La crisis climática también ha acelerado la degradación de la barrera coralina en Mesoamérica. Esto tiene consecuencias tanto en la degradación del hábitat marino como en la protección costera y los servicios ecosistémicos que la barrera brinda a las comunidades aledañas, por ejemplo, los ingresos derivados de la pesca e incluso el turismo.

#### **VIII. Riesgos por los sistemas socioecológicos costeros dado el incremento del nivel del mar, tormentas y erosión costera.**

El aumento del nivel del mar ha causado grandes daños en la población y en la infraestructura costera. Por un lado, están las pérdidas ocasionadas en la actividad pesquera junto con la intrusión de agua salada y el hundimiento de la tierra en las zonas costeras. Esto afecta las condiciones de las viviendas en los litorales, aumentando la necesidad de cambiar de locación a muchos hogares, al igual que la irrupción de las conexiones sociales, económicas y culturales de la población expuesta. Si bien el turismo es una actividad económica importante en las zonas costeras, el aumento del nivel del mar pone en riesgo tanto la infraestructura usada para esta actividad como la generación de ingresos en las zonas afectadas.

#### **IX. Riesgos de insostenibilidad fiscal en las economías.**

Antes de la pandemia, varios países de la región ya enfrentaban problemas de sostenibilidad fiscal (Banco Mundial, 2022b). La expansión de los Estados durante los últimos años, principalmente para proteger los hogares más pobres y las empresas<sup>10</sup>, así como acceder a las vacunas y mejorar el sistema de salud para la atención de la emergencia sanitaria, debilitó aún más las finanzas públicas. Esto tiene consecuencias sobre los planes de desarrollo y recuperación sostenible: aumentar el recaudo en épocas de crisis no es una solución común, e incrementar el endeudamiento de las naciones afectaría la sostenibilidad de las economías, y, por ende, la confianza de los mercados externos en los países (Cárdenas *et al.*, 2021).

---

<sup>10</sup> Durante los meses de pandemia, varios Estados subsidiaron parte de los salarios de empleos formales para evitar una pérdida aún más masiva de los empleos e ingresos de los hogares.

Además, dado que las finanzas gubernamentales de las economías tienen una alta dependencia a las exportaciones de *commodities*, afectan negativamente las regalías y los presupuestos nacionales (León y Cárdenas, 2020b). Por un lado, la transición energética global y las sendas de descarbonización deberían disminuir la demanda a mediano plazo de combustibles fósiles importados desde ALC. Asimismo, las amenazas naturales derivadas de la crisis climática y la pérdida de biodiversidad aumentan los costos de las materias primas, la productividad de los suelos, e incluso ponen en riesgo la temporada de cosechas de productos agrícolas (Banco Mundial, 2022).

El Banco Mundial resalta que hay un importante margen de mejora en el uso de las finanzas públicas para traducir la política climática en acciones a través de las declaraciones de riesgo fiscal, las prácticas presupuestarias y la gestión de la inversión pública (Banco Mundial, 2022). Las ganancias en eficiencia energética también contribuyen al ahorro fiscal mediante la reducción de los subsidios a la energía y a los combustibles, incluidas las transferencias fiscales a los servicios públicos que presentan dificultades (León y Cárdenas, 2020b). Es importante que incentivos fiscales emitan señales de precios esenciales que ayudarán a complementar las medidas sectoriales en el impulso de la transición hacia la reducción de las emisiones de carbono (Cárdenas *et al.*, 2021).

#### **X. Riesgos de fuga de capitales e inversiones.**

El riesgo soberano y otros riesgos que puedan afectar el rendimiento de los capitales desincentivan las inversiones en los países de la región. Por una parte, no solo se presentan afectaciones en las tasas de cambio, aumentando los precios de los consumidores, sino también repercusiones en la tasa de interés real de la economía (CEPAL, 2022). Entre el 2010 y el 2020, los bancos centrales de ALC ganaron credibilidad al mantener bajos los niveles de inflación (Nuger y Powell, 2020).

Sin embargo, para febrero del 2019, Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México y Perú experimentaron una depreciación del 24 % en sus tasas de cambio (CEPAL, 2022). Esta depreciación de la tasa de cambio tiene impactos significativos en los precios al consumidor, sobre todo en las economías donde hay mayor participación de bienes y servicios importados. Además, más del 97 % de la deuda externa y públicamente garantizada de la región está en monedas extranjeras (Banco Mundial, 2022b). Mientras el dólar estadounidense y otras monedas internacionales se hacen más fuertes, las presiones locales de sobreendeudamiento se endurecen.

Por otro lado, cabe mencionar que entre las acciones de políticas monetarias tomadas por los bancos centrales para la pospandemia se encontraron: (1) reducción en las tasas de interés, (2) intervención en el mercado cambiario, (3) provisión de liquidez en dólares a través de líneas swap y (4) compra de títulos privados o públicos (Nuger y Powell, 2020). Los países que adoptaron las cuatro acciones a partir del 2020 fueron Chile, Colombia y Jamaica; aquellos que adoptaron tres de estas acciones fueron Perú y Brasil; los que adoptaron dos acciones: República Dominicana, Paraguay y México. Argentina, Barbados, Bolivia, Costa Rica, Guatemala, Haití, Uruguay, Honduras y Trinidad y Tobago solo adoptaron una acción (Nuger y Powell, 2020).

De no tenerse en cuenta estos riesgos, las políticas monetarias implementadas por los bancos centrales de la región pueden no ser efectivas en el cumplimiento de las funciones de estos, por ejemplo, en lo relativo a mantener la inflación.

**XI. Riesgos de aumento de la pobreza y empeoramiento de las condiciones de vida de la población.**

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2020), los países de menor desarrollo humano y económico presentan situaciones más marcadas de vulnerabilidad, con sistemas de protección social frágiles y con baja cobertura. Este factor impacta y limita la capacidad de respuesta de estos países, incrementando la probabilidad de tener impactos negativos ante crisis sociales y económicas. Estos impactos tienden a afectar de manera desproporcionada a mujeres, jóvenes, comunidades indígenas y minorías étnicas, puesto que estos grupos están usualmente sobrerrepresentados entre los sectores más pobres y con mayor vulnerabilidad social y económica (OIT, 2020).



# 3.

## **Recuperación sostenible y equitativa en ALC**

---

Los impactos de la pandemia fueron devastadores para el cumplimiento de los ODS. El logro de indicadores en las tres esferas del desarrollo sostenible es fundamental para garantizar que la Agenda 2030 sea alcanzada, y dado que la pandemia por COVID-19 generó un retroceso en muchos de los logros que habían implementado los países de la región, se deben plantear nuevas teorías de crecimiento que aseguren la protección de la naturaleza y también la distribución de la riqueza y oportunidades, garantizando que nadie se quede atrás.

Teniendo en cuenta que los países de la región ya se enfrentaban a desafíos importantes frente a las metas propuestas, la situación ahora es más alarmante<sup>11</sup>. No obstante, los retos que trae la pérdida de biodiversidad y la crisis climática en ALC pueden empeorar estas condiciones, pues las sociedades se ven expuestas a mayores amenazas.

Por esa razón es tan importante replantearse estrategias de recuperación sostenible. Esta recuperación requiere que los países retomem las metas de los ODS como parte de su agenda de recuperación. En este sentido, el concepto de una recuperación sostenible proporciona una oportunidad para la región. Sin embargo, es fundamental que los países implementen estrategias cuyo objetivo sea avanzar en el logro de objetivos sociales, protegiendo la naturaleza y donde el desarrollo económico sea un medio para garantizar el desarrollo social y no el fin último. Lo que busca el concepto de recuperación sostenible es que se convierta en una opción para implementar estos cambios.

Con todo, esta recuperación sostenible precisa nuevas inversiones, tanto privadas como públicas, especialmente en aquellos países en donde el rezago hacia el cumplimiento de la Agenda 2030 era más profundo. Esta sección plantea los desafíos, las oportunidades y recomendaciones para implementar una recuperación sostenible que ALC necesita tener dentro de sus planes de desarrollo y su agenda futura.

## Oportunidades y desafíos

### Implementación de tecnologías bajas en carbono para la generación de servicios como la electricidad

Una de las grandes ventajas de la región es su posición geográfica y su abundancia de recursos naturales, lo cual ha permitido que las matrices energéticas disminuyan su dependencia a combustibles fósiles, especialmente para garantizar el acceso a fuentes de electricidad asequibles y fiables. Sin embargo, aún las fuentes no renovables son responsables de más de la mitad de la matriz energética de la región (IEA, 2022a). Es primordial que la región siga disminuyendo —e incluso a un paso más acelerado— la participación de combustibles fósiles en su generación de energía usando fuentes renovables no convencionales.

### Mercados internacionales de minerales para tecnologías limpias

La producción de vehículos eléctricos, paneles solares y otras tecnologías limpias necesitan de minerales que abundan en la región. La exploración, explotación y exportación de estos minerales pueden constituir una nueva fuente de ingresos nacionales que mitiguen los impactos fiscales de la transición energética mundial. No obstante, los Estados deben ser muy cautelosos a la hora de otorgar licencias de exploración y explotación, para reducir los impactos ambientales y sociales y, por ende, los conflictos derivados de estas problemáticas.

<sup>11</sup> Véase la sección anterior, Crisis en América Latina y el Caribe.

## Aumento de las áreas protegidas y reservas manejadas por gobiernos, aunque todavía falta mayor inversión estatal para estas actividades

Para el 2020, el 24 % de la cobertura terrestre y continental de la región estaba bajo un esquema de área protegida, mientras que el 18,9 % de la cobertura marítima estaba protegida (WWF, 2018 y RedParques, 2021). Estos dos indicadores superan incluso las metas AICHI<sup>12</sup>. Si bien hay diferencias entre los países de la región, más de la mitad de los países de ALC han logrado cumplir las metas de protección (WWF y RedParques, 2021). Sin embargo, la extensión geográfica de áreas protegidas no es suficiente para la conservación de la biodiversidad, así que se requiere una inversión estatal para las actividades relacionadas con la protección, especialmente en aquellos países en donde aún no se han alcanzado las metas.

## Necesidad de preservar los bosques tropicales con el fin de proteger la vida humana de posibles infecciones futuras como prioridad global

Después de la pandemia se ha hecho un llamado generalizado a la importancia de preservar espacios naturales, como los bosques tropicales, con el fin de prevenir nuevas zoonosis. Uno fundamental es el bioma amazónico; sin embargo, seguir destruyendo otros ecosistemas pone en riesgo a la humanidad a enfermedades desconocidas. Al ser la región responsable de biomas, que no han sido aún intervenidos por los humanos, recae en los Estados de ALC la conservación de estos espacios, y, por ende, la prevención de posibles nuevas epidemias/pandemias. Entonces, es necesario que la diplomacia internacional comprenda la necesidad de salvaguardar estos espacios y empiece a invertir en su protección.

## Disrupciones sociales

En los últimos años, la región ha enfrentado múltiples estallidos sociales. Estos han sido la manifestación de la población hacia el inconformismo de las políticas públicas o hacia los dirigentes a lo largo de la región, que sintetizan también la necesidad de un cambio en las agendas, incluidos los temas de sostenibilidad y equidad.

Además, las últimas elecciones presidenciales han resaltado la polarización existente en la región. Las representaciones de los movimientos de derecha e izquierda han dado resultados muy cercanos al empate en países como Colombia y Brasil. De repetirse esta polarización en las elecciones de los próximos años en la región, los gobiernos entrantes tendrán un panorama político más difícil para adoptar cambios en las agendas de los planes de desarrollo, cambios que son necesarios para la sostenibilidad (Vlaicu, 2017).

## Recomendaciones para una recuperación sostenible

### Metodología de expertos

Quince expertos<sup>13</sup> de la región, de diferentes especialidades relacionadas con la recuperación sostenible, se distribuyeron en cuatro grupos focales. En estos grupos focales se expusieron tanto la policrisis como la conexión con la agenda de desarrollo sostenible en la región.

<sup>12</sup> Las metas AICHI son 20 metas agrupadas en cinco objetivos estratégicos alineados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Estas metas, que deben cumplirse para el 2020, buscan garantizar la protección de la biodiversidad y el capital natural mundial. Véase más en (2018).

<sup>13</sup> Véase la lista de expertos en el anexo 1 de este documento.

Asimismo, se discutieron las recomendaciones finales para una recuperación sostenible. Esto permitió un desarrollo más adecuado y certero del documento. A continuación, se presentan las recomendaciones finales.

## Recomendaciones finales

### **1. Mitigación de la pobreza y satisfacción de las necesidades básicas en la población enfocadas en la protección de las poblaciones más vulnerables**

Las existentes condiciones de pobreza pueden endurecerse por culpa de la crisis climática y la pérdida de biodiversidad. La exposición a riesgos físicos está relacionada con el lugar de residencia, el nivel educativo, los bajos ingresos, la marginalización política, la informalidad en el empleo y el acceso inadecuado a servicios públicos como son agua, saneamiento y electricidad, entre otros. Una de las estrategias más trascendentales de adaptación a cualquier choque, tanto de origen económico como natural, es reducir y prevenir la pobreza en todas sus dimensiones. Cabe resaltar que gran parte de las ayudas durante la pandemia por COVID-19 buscaban mitigar la pobreza monetaria; sin embargo, otros aspectos como educación, empleo y acceso a servicios sociales en algunos países no fueron contemplados, especialmente durante las etapas iniciales de la crisis.

Una de las dimensiones más importantes a la hora de hablar de pobreza son las relacionadas con las condiciones de la vivienda donde habitan los hogares. Entre el 5 y el 60 % de los hogares urbanos en cada uno de los países de la región viven en asentamientos informales (Sandoval y Sarmiento, 2020). De hecho, muchos hogares viven en vecindarios precarios con insuficiente infraestructura o bajos niveles de vivienda (Rojas, 2019). Es por esto que se recomienda a los Estados de la región tomar medidas para regular la tenencia de propiedades y los estándares de vivienda, evitando, ante todo, asentamientos informales en zonas de alto riesgo de deslizamiento.

#### **ODS que aborda: 1 - Fin de la pobreza**

### **2. Inclusión de los riesgos climáticos y por pérdida de biodiversidad en los planes nacionales y locales de salud**

Las estrategias de prevención de riesgos, tanto por eventos extremos como por enfermedades transmitidas por vectores, relacionadas con la crisis climática y la pérdida de biodiversidad son cruciales para la adaptación. Por un lado, los modelos de pronóstico son fundamentales para la planeación de estrategias de adaptación a la crisis climática, pues permiten que exista una atención de emergencia mucho más rápida, y asimismo de asignación de recursos para que los centros de salud puedan estar preparados para atenderlas. Por ejemplo, en el 2017, Argentina implementó un sistema de alertas diarias de olas de calor en 57 localidades del país. El sistema de alertas hizo posible identificar grupos en riesgos y las acciones que tanto la población como los sistemas de protección civil debían tomar para reducirlo en verano (Herrera *et al.*, 2018).



Por otro lado, la crisis climática también acentúa enfermedades transmitidas por vectores: el dengue, el chikungunya, el zika, entre otras. Por esta razón, los institutos de vigilancia epidemiológica deben incluir los impactos climáticos dentro de sus pronósticos y estrategias de prevención. Durante la Copa Mundial en Brasil 2014 y al comienzo de una temporada del fenómeno de El Niño, las autoridades usaron un modelo probabilístico para determinar el riesgo, principalmente en las ciudades en donde se jugarían los partidos. De acuerdo con la evaluación posterior, estas alertas tempranas ayudaron a los sistemas públicos de salud a crear medidas de prevención de la propagación (Lowe et al., 2016). Es importante tener en cuenta que estos modelos son útiles no solo para seguimiento epidemiológico de eventos en masa, sino también para los picos de transmisión que suceden cada año en diferentes localidades.

La creación de observatorios de salud y ambiente es crucial para contar con alertas tempranas de este tipo. Al mismo tiempo, ayudaría a la asignación de recursos para prevención y atención de desastres de manera más eficiente —como capacitación de los sistemas de protección civil ante amenazas naturales, por ejemplo, sequías, inundaciones, deslizamientos o huracanes—, y también a la provisión de las herramientas necesarias para que el personal de salud pueda atender las emergencias en las zonas más vulnerables. En muchos de los desastres, la gestión del riesgo comienza después del evento; incluso la atención en salud se retrasa por falta de personal idóneo. Este retraso puede ser reducido si las localidades cuentan con la capacidad de atender estas emergencias y si se aumenta el acceso a centros de salud más cualificados.

Si bien hay eventos extremos, como las olas de calor, o por temporadas, como los picos de transmisión de enfermedades vectoriales, existen otros choques de desarrollo lento que también perjudican el bienestar de la población. Por un lado, la pérdida de biodiversidad pone en riesgo la seguridad alimentaria de muchas zonas de ALC, pero también los conflictos ambientales tienen repercusiones en la calidad del agua de muchas personas. Estos son choques de desarrollo más lento en el que la vigilancia continua puede generar alertas de atención sobre desnutrición e intoxicaciones en niños y la población en general. Al analizar un patrón en los casos, una vigilancia de salud-ambiente puede ayudar a que se tomen las medidas pertinentes de manera rápida tanto en la adecuación del bienestar de la población afectada como en la atención a las problemáticas que causan estas enfermedades.

**ODS que aborda: 3 - Salud y bienestar; 13 - Acción por el clima**

### **3. Formalización de empleos y creación de empleos verdes**

El aseguramiento de ingresos ante los choques es fundamental en los planes de atención de las crisis. Si bien varios Estados en ALC actuaron de tal manera que lograron reducir los impactos negativos de la pandemia en la población más pobre y vulnerable, muchos hogares cayeron en situación de vulnerabilidad después de las medidas de confinamiento y contención. Reducir la informalidad laboral es uno de los más urgentes retos que tiene la región.

Es importante que las zonas rurales encuentren otros medios de subsistencia que garanticen ingresos diferentes a los relacionados con agricultura, sobre todo cuando se pueden ver afectados por eventos extremos. Una de estas fuentes de ingresos es la atracción del turismo. Sin embargo, se debe tener presente que las oleadas de turismo masivo pueden ser disruptivas con la naturaleza y con el bienestar de la población. De ahí que se hace necesario implementar planes y guías sobre el turismo responsable y sostenible, para así evitar la generación de impactos negativos en los servicios ecosistémicos.

**ODS que aborda: 1 - Fin de la pobreza; 13 - Acción por el clima**

#### **4. Transición energética justa y resiliente**

Una de las grandes metas climáticas es una transición energética donde se reduzca el consumo de combustibles fósiles y se usen fuentes de energía no contaminantes. Aunque los beneficios asociados con la mitigación climática son grandes, para ALC implican varios riesgos sociales y económicos. Por un lado, los recursos fiscales de varias economías de la región dependen de los ingresos percibidos por la exportación de hidrocarburos. Asimismo, son la única fuente de empleo en varias zonas. Además, en zonas no interconectadas a los sistemas eléctricos nacionales, la principal fuente de generación de electricidad son los combustibles fósiles.

Para empezar, la combustión de fósiles no es una de las mayores fuentes de emisiones de gases de efecto invernadero en la región (Banco Mundial, 2022a). Sin embargo, la necesidad de la economía mundial de transitar a fuentes de energía limpia implica ir abandonando la exploración y explotación de fósiles en el largo plazo. Una terminación inmediata sin una planeación adecuada tiene repercusiones no solo en las finanzas públicas, sino también en el bienestar de las comunidades cuyos ingresos están relacionados con estas actividades.

En medio de una crisis socioeconómica es primordial hacer la transición energética de manera paulatina y eficiente. Ante la necesidad de inversiones, gasto público alto y problemas de endeudamiento, los Estados no pueden arriesgarse a disminuir sus ingresos repentinamente. Ahora bien, la planeación estatal también debe ir enfocada a la diversificación de los ingresos y a salir de la dependencia fiscal de los combustibles fósiles (véase más en la recomendación 10). Además, los planes de transición justa deben incluir planes de retiro temprano, transiciones laborales y creación de empleo formal para aquellas personas que se vean afectadas directa o indirectamente del cierre de estas actividades.

Igualmente, está la necesidad de garantizar el acceso universal a la energía eléctrica limpia. Si bien la cobertura del sistema eléctrico es cada vez mayor en la región, aún existen muchas zonas donde la generación de electricidad es a través de la combustión de fósiles o incluso de la quema de biomasa forestal. Estas fuentes de energía no solo tienen implicaciones climáticas, sino que también repercuten en el bienestar y la salud de la población. Una transición energética debe garantizar que estos hogares y comunidades puedan acceder a energía eléctrica de fuentes

alternativas a los contaminantes, pero a costos accesibles tanto a sus zonas geográficas como a sus niveles de ingresos. Cabe resaltar que muchos de los proyectos de explotación de hidrocarburos ya han producido un daño irreparable en los ecosistemas.

La crisis climática también impone riesgos en la generación de energía renovable, particularmente en las hidroeléctricas. El aumento de las temperaturas y las sequías disminuye el principal insumo para generar este tipo de energía: el agua. La dependencia de esta fuente de energía primaria puede poner en riesgo el acceso al servicio, particularmente en fenómenos de El Niño intensos y duraderos. Por eso es vital incluir dentro de los planes de transición otras fuentes alternativas como la energía nuclear y geotérmica (León y Cárdenas, 2020b).

Aparte de garantizar el acceso a energía eléctrica usando otras alternativas adicionales a las energías renovables tradicionales, los Estados también deben buscar que los proyectos en nuevas fuentes de energía no tengan repercusiones en las comunidades aledañas. Tanto la infraestructura de las represas como las exploraciones de energía geotérmica pueden tener consecuencias graves en los ecosistemas, e incluso en las placas tectónicas. A esto se suma que la exploración de energía geotérmica es muy costosa y con alta incertidumbre sobre los resultados; el reto de moverse a otras fuentes de energía requiere de un impulso grande de los Estados. Además, otras fuentes de energía renovable, por ejemplo, la eólica, demandan grandes espacios de tierra, lo cual puede terminar suscitando conflictos sociales y ambientales entre grandes empresas o en los países con comunidades vulnerables.

**ODS que aborda: 1 - Fin de la pobreza; 7 - Energía asequible y no contaminante; 13 - Acción por el clima.**

## **5. Estrategias de crecimiento urbano con énfasis en el bienestar de la población y la protección de los ecosistemas**

Para el 2020, 321,6 millones de personas vivían en espacios urbanos en ALC. Esto equivale al 80 % de la población total de la región (UN-DESA, 2019). Si bien se estima que en los próximos años la tasa de crecimiento urbano (1,06 %) esté por debajo de la de principio de siglo (1,76 %), el diseño de las ciudades es fundamental ante todo en los contextos de pobreza, desigualdad e informalidad en los que se encuentran las ciudades de la región (UN-DESA, 2019).

Con relación a los riesgos climáticos, las ciudades necesitan ser planificadas para enfrentar eventos extremos como olas de calor, sequías, tormentas, inundaciones y deslizamientos. Por una parte, la vulnerabilidad de los hogares pobres urbanos está altamente asociada con problemas de infraestructura, déficit de vivienda y ocupaciones de espacios con alto riesgo. De hecho, gran parte de los choques climáticos en los espacios urbanos de la región han sido causados por problemas de oferta sanitaria, acueducto y alcantarillado.

Otro conjunto de riesgos para las ciudades, vinculados con el cambio climático, surgen de la mayor vulnerabilidad de los sistemas agroalimentarios que abastecen a las ciudades. Las alteraciones por razones de cambios más extremos en lluvias y temperaturas pueden amenazar la oferta de alimentos agrícolas de los cuales dependen las ciudades.

De no tener en cuenta los impactos ambientales y sociales de la expansión urbana, cada vez más hogares estarán expuestos a eventos extremos. En ciudades como Quito y Río de Janeiro se están utilizando combinaciones híbridas entre infraestructuras grises y soluciones basadas en la naturaleza (SbN) para la gestión de riesgos relacionados con problemas de agua (Jacob et al., 2019). De hecho, el uso de SbN para la mitigación de riesgos urbanos puede beneficiar al menos a 96 millones de personas en la región (Tellman et al., 2018).

Otro de los grandes retos en la planificación urbana en ALC es el excesivo nivel de contaminación del aire (León y Cárdenas, 2020b). Este problema es causado principalmente por las emisiones producidas por los medios de transporte urbano y el manejo de los vertederos de basura en las ciudades. Pese a que existen otras causas no relacionadas con problemáticas urbanas, como la deforestación, los gobiernos locales aún tienen un rol importante en la reducción de la polución atmosférica y el bienestar de sus ciudadanos.

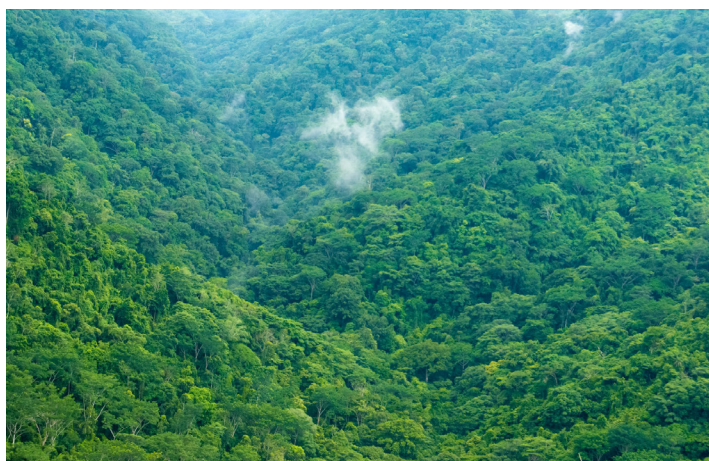
Los problemas de polución atmosférica también se traslapan con la pobreza y la desigualdad de las ciudades. Por un lado, las personas que más usan transporte público urbano son de hogares de ingresos bajos; por ende, están más expuestos a partículas contaminantes que afectan su salud. Asimismo, habitan donde abundan las empresas que producen contaminación y escasean los espacios verdes para regular la calidad del aire.

En ciudades como Bogotá, los hogares pobres son al mismo tiempo receptores de contaminación y agentes contaminantes, dadas las pocas o nulas capacidades de hacer transiciones a sistemas de transporte más limpios, o incluso por el hecho de trabajar en sectores contaminantes (Daza et al., 2021). Por esta razón, las políticas urbanas de calidad del aire deben ser planeadas incorporando las necesidades de los hogares más pobres frente a este problema desde la perspectiva de receptores y agentes contaminantes. Sin este enfoque es difícil lograr una transición, pues son ellos quienes enfrentan más restricciones para acceder a tecnologías no contaminantes o incluso cambiar a empleos verdes en espacios urbanos.

**ODS que aborda: 1 - Fin de la pobreza; 3 - Salud y bienestar; 6 - Agua limpia y saneamiento; 11 - Ciudades y comunidades sostenibles; 13 - Acción por el clima**

**6. Regulación de las actividades contaminantes, sobre todo en zonas de alta deforestación, pérdida de biodiversidad e impactos perjudiciales a la población**

ALC es la región con mayor pérdida de biodiversidad en el mundo (WWF, 2020). Uno de los mayores detonantes es el aumento acelerado de la



deforestación debido a la expansión de la frontera agrícola. Estas presiones se acentúan ante el aumento de la demanda internacional de materias primas como la soja o soya (Porcher y Hanusch, 2022). Otro detonante de la pérdida de biodiversidad es la minería de gran escala dirigida por empresas multinacionales en ecosistemas vulnerables.

En este contexto, es necesario que los Estados no solo identifiquen las actividades que ponen en riesgo a los ecosistemas, sino que actúen de manera inmediata para reducirlos. Por un lado, los permisos y las concesiones ambientales para estas actividades deben ser monitoreados y verificados. De igual manera, durante la ejecución de proyectos, los Estados deben asegurarse de que los ecosistemas no se vean afectados y las actividades sean realizadas con las medidas necesarias y adecuadas para la protección del espacio donde se ejecutan.

Otra manera de reglamentar estas actividades es a través de la regulación de créditos medianos y largos en zonas en donde las actividades grises son más propensas a destruir los ecosistemas. En el 2008, Brasil aumentó los requisitos legales e incluyó términos y condiciones ambientales para la concesión de créditos en la Amazonía. De acuerdo con Assunção et al. (2020), esta política disminuyó la deforestación durante los años de su implementación, un efecto que se acentuó en los municipios donde la actividad silvopastoril era el principal motor económico.

Ahora bien, entendiendo que el crédito rural es una de las principales fuentes de ingresos para la inversión en las actividades rurales, es importante que los Estados planteen las condiciones de acreditación de tal manera que reduzcan las actividades contaminantes, pero no acentúen las restricciones crediticias en hogares que requieren estos ingresos para la innovación o incluso para la mitigación de riesgos. Este punto se discute en la siguiente recomendación.

**ODS que aborda: 1 - Fin de la pobreza; 13 - Acción por el clima; 15- Vida de ecosistemas terrestres**

## **7. Instrumentos financieros para la protección social ante riesgos**

Hacer frente a las crisis ambientales y sociales exige una combinación de estrategias que de manera conjunta ataquen ambos problemas. Tanto las regulaciones gubernamentales como los instrumentos de mercado son cruciales en este contexto. Sin embargo, el poco o casi nulo acceso de muchas comunidades a los mercados financieros es una de las principales limitantes de la acción efectiva, crea desbalances y disminuye el alcance de las instituciones gubernamentales.

Entre los instrumentos de mercado para hacerle frente a la pobreza, la crisis climática y la pérdida de biodiversidad se han usado transferencias condicionadas como Pagos por Servicios Ambientales (PSA) o *Payments for Environmental Services* y su sigla PES (Porrás et al., 2016). Por un lado, ALC cuenta con una amplia experiencia en la implementación de programas de transferencias condicionadas para la superación de la pobreza. No obstante, estos instrumentos pueden implementarse también para incentivar el cuidado y la protección de los ecosistemas en los hogares más pobres y vulnerables cuyos medios de subsistencia

pueden verse en riesgo ante choques de desarrollo lento, como pérdidas de productividad en la tierra. Por su parte, los PSA tienen la ventaja de la valorización de mercado del capital natural y el cuidado que las comunidades hacen a la protección de los ecosistemas. Entendiendo el traslape que existe entre la conexión cultural, económica y social con la naturaleza, unir estos dos tipos de instrumentos puede ser una medida efectiva para que los Estados alivien las tres crisis en poblaciones específicas, por ejemplo, comunidades rurales, campesinas, indígenas y afrodescendientes. Sin embargo, existen preocupaciones alrededor de los mercados de servicios ambientales, y de reducción o captura de carbono en particular, en donde se pueden generar contratos con débiles sistemas de verificación y que podrían no garantizar los servicios ecosistémicos ofrecidos originalmente en el contrato.

Es fundamental que los países tengan en cuenta que actualmente muchas de las comunidades se encuentran expuestas a frecuentes amenazas de origen natural. Asimismo, muchas de ellas no disponen de información completa y en el momento adecuado sobre los riesgos a los que están expuestas. Parte crucial de la mitigación de riesgos es divulgar de manera oportuna tanto las alertas tempranas como las estrategias necesarias y las herramientas con las que cuenta cada una de las comunidades para hacerle frente a los riesgos. También es importante que los gobiernos actúen de manera rápida para evitar desastres de grandes magnitudes, o incluso desastres en cadena como suele suceder en la temporada de huracanes del Atlántico Norte. La protección social adaptativa debe comenzar por los sistemas de alertas tempranas, la creación de capacidad de adaptación y la atención rápida de emergencia.

Ante riesgos generalizados en poblaciones vulnerables se pueden incentivar la creación y el uso de esquemas de aseguramiento colectivo. Para muchos hogares expuestos es limitado el acceso a mercados financieros de aseguramiento, particularmente por los requisitos necesarios como colaterales. Sin embargo, el aseguramiento colectivo puede permitir que los hogares individuales tengan sistemas de protección de riesgos que son compartidos por comunidades, y que la transmisión de información posibilite un marco cooperativo para la atención de los desastres.

Por último, es preciso asegurar que los hogares rurales tengan acceso a proveedores y a posibles mercados. Al crear espacios colectivos en estos mercados, no solo se reducirán los costos de transporte que suelen asumir los hogares en las zonas más dispersas y con poco acceso, sino que, al mismo tiempo, aumentará la generación de ingresos y la diversificación de los medios de subsistencia.

Un punto crucial para considerar a la hora de crear los instrumentos financieros es evitar incentivar actividades como la deforestación. Pese a que es importante garantizar el acceso al mercado financiero, los términos y las condiciones de los créditos rurales —sobre todo aquellos subsidiados por fondos públicos o que usen estos últimos como colaterales— deben incluir medidas ambientales y de protección de los ecosistemas (Assunção *et al.*, 2020).

Esto es crucial para evitar que estas políticas financieras generen incentivos perversos en el mercado, y así, ocasionen impactos ambientales o sociales perjudiciales. Uno de los casos más relevantes en temas ambientales de incentivos perversos ha sido el aumento de las emisiones de GEI en las partes que optan por la compra de bonos de carbono. Si bien, por un lado, esto incentiva la conservación y protección de ecosistemas que desempeñan un papel crucial en la captura de carbono, por otro lado, se están generando incentivos perversos a que las partes demandantes de bono de carbono no logren la senda de descarbonización y mitigación y, por el contrario, sigan aumentando sus emisiones dado el funcionamiento del mecanismo de compensación.

**ODS que aborda: 12 - Producción y consumos responsables; 13 - Acción por el clima**

**8. Participación social y comunitaria, así como diversificación de los medios de subsistencia hacia economías sostenibles y con capacidad de adaptación**

La mayoría de los hogares pobres y vulnerables tienen poca o nula influencia política, al igual que pocas capacidades y oportunidades de participar en las decisiones relacionadas con su bienestar social y económico. No obstante, suelen ser los más expuestos y vulnerables a choques económicos, sociales y climáticos. Este desbalance es una barrera a la implementación de políticas para la recuperación económica sostenible.

En temas de adaptación es importante la existencia de debates y discusiones entre actores claves de diferentes niveles, teniendo en cuenta que acciones individuales de emergencia para solventar una crisis pueden generar externalidades en otros actores y sectores. En este sentido, los acuerdos y compromisos comunitarios son fundamentales para internalizar impactos negativos sobre los otros. Asimismo, las acciones colectivas pueden generar barreras más fuertes ante amenazas sociales que impacten a la población y los ecosistemas, por ejemplo, las presiones de agentes externos hacia la transformación del uso de la tierra, la expansión acelerada de la frontera agrícola y amenazas de grupos armados y otros actores que pueden crear conflicto en la zona.

Acercamientos colectivos e integrales a los problemas requieren fomentar no solo espacios de interacción, sino incentivar la participación de grupos usualmente excluidos en las tomas de decisiones sociales, que son fundamentales para el desarrollo. La participación social y comunitaria genera flujos de conocimiento y puede ayudar a crear redes y negociar las medidas necesarias para el mejoramiento de la capacidad adaptativa de las comunidades.

Igualmente, es necesario que los Estados promuevan y divulguen los mecanismos, estrategias y todo lo que está al alcance de las poblaciones más expuestas, vulnerables y con posibilidad de acción inmediata. En muchos casos, las leyes y políticas estatales son obsoletas, si la población y las entidades que deben implementarlas no tienen conocimiento sobre ellas. Además, son las comunidades y las instituciones las que deben hacer parte activa de la creación, diseño, planeación y ejecución de las políticas que puedan afectar su desarrollo y bienestar.

Uno de los puntos cruciales es incluir a las mujeres en las discusiones y toma de decisiones, especialmente en las zonas en donde ellas han sido típicamente excluidas. A pesar de grandes procesos en el cierre de la brecha de género en el mercado laboral, las mujeres siguen siendo el grupo que más rápido pierde el empleo, dejan de participar del mercado laboral o caen en la informalidad ante los choques económicos. Además, la pérdida de ingresos en los hogares también aumenta el riesgo de violencia de género (Medina Pulido, 2020). Entendiendo que la crisis climática y la pérdida de biodiversidad originan choques económicos en los hogares, sobre todo rurales, es necesario que las mujeres cuenten con una participación dentro de los espacios colectivos.

**ODS que aborda: 1 - Fin de la pobreza; 5 - Igualdad de género; 10 - Reducción de desigualdades; 13 - Acción por el clima; 16 - Paz, justicia e instituciones sólidas**

### **9. Actualización de las metas y compromisos ante la crisis climática y la pérdida de biodiversidad incluyendo la atención de la población pobre y vulnerable después de la pandemia de COVID-19**

La crisis climática y la pérdida de biodiversidad son detonantes que pueden acentuar la pobreza y la desigualdad en ALC. Por un lado, la crisis climática exacerba los eventos extremos como huracanes, sequías e inundaciones, mientras que la pérdida de biodiversidad representa un riesgo directo a la seguridad alimentaria y a los medios de subsistencia. Por ende, es preciso que los países incluyan de manera explícita compromisos tangibles sobre la mitigación de la pobreza en todos sus acuerdos ambientales. Además, aprovechando la aprobación del nuevo Marco Global de Biodiversidad (Marco mundial Kunming-Montreal de la diversidad biológica) y de sus metas de actuación para el 2030, hay una necesidad manifiesta para la actualización de las estrategias y planes de acción de biodiversidad y una oportunidad para aumentar las ambiciones de protección ambiental.

No obstante, muy pocos países en la región han hecho avances para incorporar medidas y objetivos específicos relacionados con la reducción de la pobreza en la contribución determinada a nivel nacional (NDC) (González y Nemirovsky, 2019). Vale la pena resaltar contribuciones nacionales, por ejemplo la propuesta por Bolivia, la cual planteó el concepto del “buen vivir” como una senda alternativa de desarrollo apoyada en medios de subsistencia sostenibles para erradicar la pobreza. Asimismo, en su NDC, Honduras señala la necesidad de que la acción climática asegure una mejora en las condiciones de vida de sus habitantes; Perú, por su lado, incluye la creación de una mesa participativa para la lucha contra la pobreza; Nicaragua hace explícita la implementación de un programa en áreas forestales cuyo principal objetivo es la reducción de pobreza, y El Salvador condiciona el desarrollo de su NDC a la estabilidad macroeconómica, crecimiento económico y reducción de la pobreza en su nación. Por un lado, la NDC de Nicaragua persigue objetivos climáticos dirigidos a la reducción de la pobreza, lo cual puede acelerar el proceso de adaptación en el país. Sin embargo, la NDC de El Salvador, al ser contingente a la situación macroeconómica de la región, puede desviarse rápidamente de la agenda climática en términos tanto de mitigación como de adaptación.



Si bien en otros países de ALC existe el enfoque de adaptación, las medidas y los objetivos planteados no tienen conexiones y efectos esperados en la reducción de la pobreza (German Development Institute y Stockholm Environment Institute, 2021). Aún falta un enfoque explícito que permita a cada uno de los Estados traslapar las prioridades climáticas y sociales y cómo hacerle frente desde cada uno de los sectores. Por ejemplo, pensar en una transición energética acelerada sin tener en cuenta los impactos en el mercado laboral, la generación de ingresos gubernamentales y otros aspectos, puede acentuar la pobreza y la desigualdad en muchos países de la región, en especial en aquellos exportadores netos de hidrocarburos.

### **ODS que aborda: 1 - Fin de la pobreza; 13 - Acción por el clima**

#### **10. Reformas fiscales y de gastos gubernamentales necesarias para hacer frente a las crisis**

Uno de los grandes retos de la región es el financiamiento público para la implementación de políticas y estrategias adecuadas para hacerle frente a las tres crisis. Por una parte, la pandemia aumentó el estrés en las finanzas públicas. Esto redujo drásticamente el espacio fiscal para la transición de las economías de la región hacia la descarbonización neta, la protección de los ecosistemas, las estrategias de adaptación, e incluso la atención a desastres y otras vulnerabilidades sociales. No obstante, la situación de urgencia reclama acciones e inversiones inmediatas, puesto que la región requiere ante todo implementar estrategias de mitigación y adaptación.

Tanto para generar como para implementar las políticas necesarias para enfrentar las crisis, los Estados de la región van a necesitar un presupuesto fiscal alto. Entonces, es preciso que los países replanteen su gasto presupuestal para guiar los procesos de transición energética justa, mitigación de la pobreza, mejoramiento del bienestar de la población, y, al mismo tiempo, asegurar ingresos fiscales que permitan acercarse a estas sendas de sostenibilidad económica.

En ALC aún existen subsidios a actividades que acentúan la policrisis en términos ambientales, como la combustión de fósiles. De hecho, para el 2021 más de 43 000 millones de dólares (en términos reales) fueron usados por los Estados de la región para subsidiar los combustibles fósiles (IEA, 2022b). Estos rubros representan hasta un 6,3 % del PIB de Venezuela, 4,6 % de la economía boliviana y 3,6% de la economía de Trinidad y Tobago (IEA, 2022b). No obstante, el desmonte de estos subsidios debe hacerse de manera paulatina para evitar impactos negativos en la generación de electricidad. Una de las maneras de acelerar la transición energética es redirigir los fondos de este subsidio a la generación de energía verde y aumentar el acceso a este servicio público a los hogares que todavía usan fósiles u otras fuentes de energía, con el consecuente impacto negativo tanto en la salud de los habitantes como del planeta.

### Recuadro 3. Revertir Subsidios Perversos

Existen múltiples alternativas para combatir el cambio climático y restaurar ecosistemas degradados que a la vez mejoran las condiciones de vida de la población, pero materializarlas requerirá de acción decidida por parte de los gobiernos (Griscom, 2017). Para implementar estas soluciones es necesario transformar cómo los mercados valoran la naturaleza e incrementar la ambición de las inversiones en la conservación y restauración del capital natural. Es urgente transformar los sistemas de producción de alimentos y generar cambios profundos en los sistemas de energía y transporte. Se estima que revertir la pérdida de biodiversidad en 2030 tendrá un costo de entre \$722 y \$967 mil millones de dólares al año a nivel global, dejando una brecha de más de \$500 mil millones de dólares entre lo que se invierte actualmente y lo que se necesita invertir (Deutz, y otros, 2020). Cerrar esta brecha requiere eliminar y redireccionar subsidios que incentivan la degradación del capital natural; así como implementar políticas, regulaciones e incentivos que generen oportunidades de mercado y catalicen inversiones del sector privado en la restauración de los ecosistemas.

Eliminar los subsidios que, de manera directa o indirecta, apoyan formas de producción convencionales que degradan la naturaleza puede generar un doble dividendo: reducir los daños ambientales que ocasiona ciertas actividades productivas (como la agricultura y ganadería convencionales), y liberar recursos escasos que pueden ser invertidos en sistemas regenerativos.

Fuente: Elaboración propia

Por otra parte, aún falta avanzar más rápido hacia la implementación de impuestos al carbono y otros gases de efecto invernadero. Pese a que la mayoría de los países de la región se comprometió ante el Acuerdo de París a la implementación de un sistema de precios, al menos al carbono, son muy pocos los países de ALC que actualmente lo están cumpliendo.

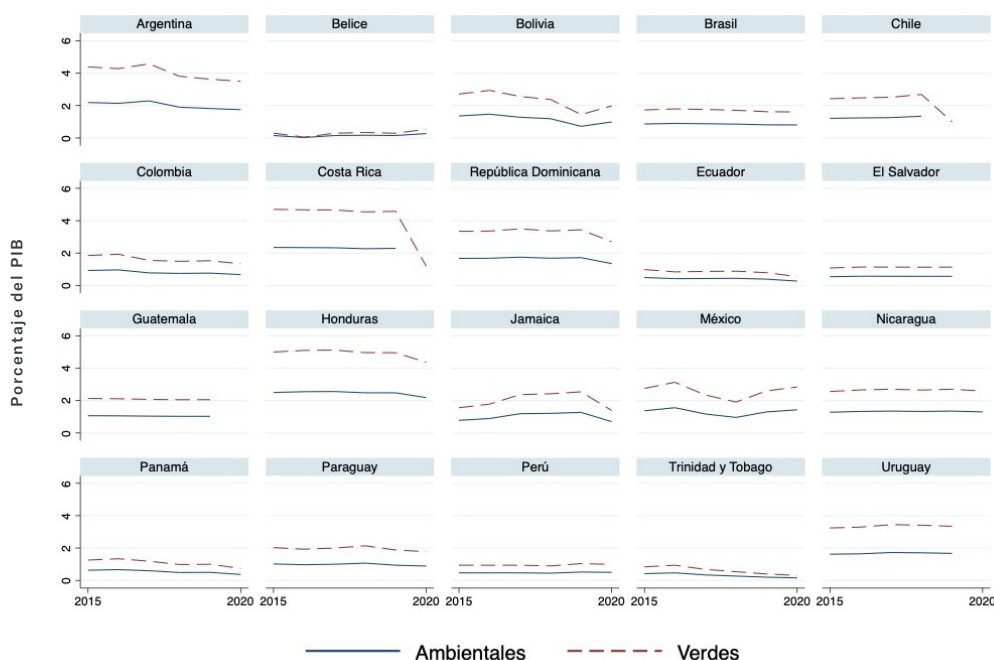
De hecho, en países como Colombia y Argentina coexisten en conjunto estos subsidios con el impuesto al carbono. Es importante que ALC abandone de manera eficiente, pero anticipándose a los impactos negativos, sistemas que contradigan las metas y los compromisos adquiridos en materia climática.

Un sistema de impuestos ambientales adecuados puede generar un doble dividendo para las naciones (Boyce, 2019). Por un lado, los impuestos ambientales específicos se focalizan en desincentivar las actividades contaminantes y que producen externalidades sobre la población, como lo es la quema de combustibles fósiles, el consumo de plástico, entre otros. De igual manera, generan para los soberanos una fuente de ingresos, al menos en el mediano plazo mientras se logran los objetivos ambientales, que puede ser usada para desmontar otros impuestos distorsionantes en las economías como los impuestos relacionados a la contratación laboral.

No obstante, en ALC los impuestos ambientales representan menos del 3% en algunas de las economías. Además, ante la crisis del Covid-19, para el 2020 en varias economías de la región cayó la participación de los impuestos ambientales. En otras, no ha habido un cambio sustancial. Al incluir otro tipo de impuestos, como impuestos a la energía, impuestos directos a la contaminación o al transporte, el porcentaje del PIB es más alto, pero, sin embargo, puede seguir siendo insuficiente. En algunos países, como Belice, Ecuador y El Salvador, gran parte

del portafolio de impuestos verdes es principalmente impuestos ambientales, en países como Argentina, Honduras, Uruguay, México y Chile, el portafolio también comprende otras medidas que tienen casi el mismo peso que los impuestos ambientales dentro del portafolio verde. La siguiente gráfica muestra la evolución de los impuestos ambientales y verdes en la región desde 2016 al 2020.

**Figura 6.** Evolución de los impuestos ambientales y verdes (ambientales y otros indirectos) en los países de ALC durante 2015 al 2020 como porcentaje del PIB



Fuente: Fondo Monetario Internacional

Además de impuestos verdes, los Estados también pueden generar ingresos que alivien otros problemas sociales, como las enfermedades prevenibles. Este es el caso de los impuestos saludables y todas las estrategias políticas necesarias para desincentivar el consumo de bebidas azucaradas o alimentos ultraprocesados. Además de reducir el consumo, estos impuestos también generarían en etapas iniciales ingresos fiscales que podrían ser usados para aliviar las cargas en los sistemas de salud o incluso ampliar la cobertura y el acceso en la población más pobre.

Sin embargo, no se puede dejar de lado que reformas fiscales pueden tener al mismo tiempo repercusiones en poblaciones menos favorecidas y aun en las inversiones privadas. Es por esto por lo que las políticas fiscales deben ser planteadas de tal manera que el gasto público pueda ser usado de manera eficiente. Tampoco se pueden obviar los problemas de corrupción de la región, que entorpecen el funcionamiento adecuado de las estrategias, reducen el

presupuesto disponible para las inversiones y disminuyen la confianza en las instituciones de las poblaciones. Es importante que los gobiernos desarrollen sus planes fiscales acompañados de reglas jurídicas para aliviar la corrupción en la región.

Cabe recordar que, en la región, la evasión y elusión de impuestos es uno de los grandes problemas de las arcas nacionales. Por ejemplo, en Chile, la evasión de rentas del capital corresponde a 4,5 puntos porcentuales del PIB (CEPAL, 2022). Las reformas fiscales deben buscar también reducir la evasión y poder redirigir estos ingresos hacia inversiones que permitan acercarse a la senda de la Agenda 2030.

**Principales ODS que aborda: 1 - Fin de la pobreza; 3 - Salud y bienestar; 13 - Acción por el clima; 16 - Paz, justicia e instituciones sólidas**

### **11. Creación de una agenda financiera colectiva para la atención de las crisis económicas y ambientales en la región**

Se destaca que actualmente la crisis generada por la guerra en Ucrania tiene impactos importantes en ALC. En el último año, los precios internacionales de combustibles fósiles como el gas natural y las altas tasas de inflación han generado una nueva contracción económica mundial. Si bien el invierno 2022-2023 fue más cálido de lo que se esperaba, y, por ende, el uso de energía fue menor, aún los precios generalizados de las economías mundiales siguen creciendo por encima de las metas inflacionarias (The Economist, 2022). En caso de una nueva recesión, las economías de ALC deben estar listas para enfrentar choques económicos y al mismo tiempo un déficit fiscal, especialmente por falta de acreedores.

La unión como región en la agenda financiera climática es necesaria para la participación dentro de los espacios internacionales. La presión ejercida por los países africanos en la COP27 pudo ser uno de los impulsos para que los países desarrollados empezaran a cumplir los compromisos del Acuerdo de París con respecto a los fondos usados para pérdidas y daños. Sin embargo, los recursos acordados para este rubro no son suficientes para cubrir las necesidades financieras climáticas en los países más vulnerables, incluidos los de ALC. De hecho, en la región los flujos financieros para la mitigación de la crisis climática son entre cuatro y ocho veces menos de los necesarios, según las estimaciones del IPCC (2022).

Si bien los Estados se encuentran en un punto crítico de endeudamiento, una de las formas de acceder al alivio de restricciones fiscales es a través del encaje colectivo de deuda (Cárdenas et al., 2021). Dado que la capacidad de endeudamiento actual en ALC es limitada, sobre todo seguir aumentando el nivel de deuda puede empeorar los términos y condiciones de futuro servicio de deuda y repago. Estos encajes colectivos requieren que los países generen de manera coordinada y cooperativa acciones para la negociación con portadores de deudas nacionales, pero al mismo tiempo señales fuertes y coherentes sobre el cumplimiento de compromisos adquiridos tanto para la mitigación de la crisis climática como para la reducción de la pérdida

de la biodiversidad y el cumplimiento de objetivos sociales. Esto reducirá la incertidumbre de los tomadores de decisiones financieras, y disminuirá los riesgos transicionales en las economías de la región.

Lograr acuerdos de negociación colectiva de deuda no solo puede ayudar a la sostenibilidad fiscal de la región, sino que al mismo tiempo puede dirigir el cumplimiento de acuerdos adquiridos por cada uno de los países de manera más eficiente. Por ejemplo, ecosistemas compartidos como la Amazonía pueden ser gestionados de manera más adecuada mediante acciones coordinadas por los nueve países de la región, que acciones individuales que de una manera u otra entorpezcan los impactos de los otros países.

**Principales ODS que aborda: 13 - Acción por el clima; 17 - Alianzas para lograr los objetivos**

**12. Inclusión de la crisis climática y pérdida de biodiversidad como parte de la agenda que tienen los bancos centrales respecto de su función de manejo de la política monetaria.**

#### Recuadro 4. Financiando los ODS

Como observan Bhattacharya et al sobre los Acuerdos de París y los ODS, (2023) “Se necesita urgentemente un impulso de inversión importante y sostenido para superar las múltiples crisis actuales, restaurar el impulso en la reducción de la pobreza y los ODS, y actuar a la escala y al ritmo necesarios para cumplir con los objetivos climáticos de París.” El análisis de los autores subraya que, en conjunto, el gasto en objetivos de desarrollo relacionados con el clima deberá cuadruplicarse desde los niveles previos a la pandemia para 2030, a \$2,4 billones por año para 2030 para los mercados emergentes y los países en desarrollo distintos de China. Esta inversión podría alcanzar tres propósitos fundamentales: la transformación de los sistemas energéticos; responder a la creciente vulnerabilidad al cambio climático por parte de los países en desarrollo; y asegurar la inversión en capital natural y agricultura sostenible. Los mismos autores alertan que el gasto general en desarrollo para alcanzar los ODS deberá más que duplicarse desde el nivel previo a la pandemia hasta alrededor de \$ 5,3 billones por año para 2030 (que incluye los \$ 2,4 billones).

Si bien se puede lograr este cambio de orden de magnitud en estas inversiones movilizando recursos domésticos, es necesario también que los países más desarrollados también aumenten su cooperación externa bilateral y contribuyan con más aportes a organismos multilaterales para poder alcanzar los urgentes cambios en la magnitud y dirección de estas inversiones.

Fuente: Elaboración propia

Tanto la crisis generada por la pérdida de biodiversidad como la crisis climática pueden afectar los resultados esperados de las políticas monetarias tomadas por los bancos centrales de la región. En el mundo se ha hablado de la importancia de que los bancos centrales tengan en cuenta los riesgos físicos y transitorios que la crisis climática y la pérdida de biodiversidad pueden generar en las economías. El hecho de que en ALC sea la región con mayor pérdida de biodiversidad y una de las más vulnerables frente a la crisis climática resalta la urgencia de incluir estas crisis en las políticas macroeconómicas.

Por un lado, una transición global a la descarbonización podría impactar de manera negativa los balances financieros teniendo en cuenta que las economías de la región tienen una alta dependencia a los ingresos derivados de la exportación de hidrocarburos. Para países netamente exportadores de petróleo, por ejemplo, Bolivia, Colombia, Ecuador, México, Venezuela y Trinidad y Tobago, las caídas en los precios internacionales del petróleo generan impactos negativos en sus balances fiscales (Rennhack y Valencia, 2015). Si los gobiernos no aumentan los ingresos no petroleros, caídas en la demanda de hidrocarburos provenientes de la región, tanto por la transición energética mundial como por aumentos en la oferta de otras naciones, puede ser muy peligrosa para el crecimiento económico, los balances comerciales y el bienestar de la población. Por lo anterior, es necesario que los bancos centrales incluyan medidas para mitigar los impactos de estas transiciones en sus monedas nacionales.

Al igual que los eventos extremos actuales, la incertidumbre sobre la magnitud de las crisis futuras tiene repercusiones en las decisiones de los agentes aumentando los ahorros precaucionales y disminuyendo los flujos de inversión. Sin embargo, las inversiones verdes pueden actuar como flujo de inversión y como ahorros precaucionales en las economías. Es aquí donde el rol de la política monetaria es crucial para evitar fugas de capital durante la recuperación.

Por último, una de las situaciones agravantes del malestar social y las condiciones económicas en la región son el rápido crecimiento de los precios. Si bien las altas tasas de inflación actual están relacionadas tanto a eventos de contexto global como regional y de cada país, la pérdida de biodiversidad tiene un impacto directo en las dinámicas inflacionarias. Por ejemplo, el riesgo al que se ven enfrentados los sistemas alimentarios, el estrés hídrico e incluso la polinización tienen impactos negativos tanto en el bienestar de las poblaciones como en el desarrollo de las economías, en particular con un importante sector agrícola. Al sumarle los eventos extremos a los que está expuesta la región, por ejemplo, sequías o incluso heladas, el sector agrícola enfrenta cada vez mayores riesgos físicos tanto para la generación de alimentos de consumo doméstico como para las exportaciones.

### **Principales ODS que aborda: 17 - Alianzas para lograr los objetivos**

Los expertos reunidos señalaron la importancia de priorizar las recomendaciones, de tal manera que los hacedores de políticas públicas pudieran dirigir los esfuerzos eficientemente. De estas discusiones en los grupos focales, se hizo una priorización en términos de urgencia, que resaltara las preocupaciones que surgieron de los ejercicios realizados en el desarrollo de este documento. Cabe resaltar que las doce recomendaciones aquí planteadas responden a las urgencias de la región frente a la policrisis. Además, la priorización en temas de facilidad de implementación está basada en los avances de la región en cuanto a estrategias y políticas usadas para hacerle frente a cada una de las crisis individuales. La tabla 1 enumera las recomendaciones y clasifica cada una de estas en términos de urgencia y facilidad de implementación.

**Tabla 4.** Recomendaciones finales y ODS que abarcan según su nivel de urgencia y facilidad de implementación

Recomendación	ODS que aborda	Urgencia	Factibilidad
Mitigación de la pobreza y satisfacción de las necesidades básicas en la población enfocadas en la protección de las poblaciones más vulnerables.	1,13		
Incluir los riesgos climáticos y por pérdida de biodiversidad en los planes nacionales y locales de salud	1, 13		
Formalización de empleos y creación de empleos verdes	3, 13		
Transición energética justa y resiliente	1, 7, 13		
Estrategias de crecimiento urbano con énfasis en el bienestar de la población y la protección de los ecosistemas	1, 3, 6, 11, 13		
Regulación de las actividades contaminantes, sobre todo en zonas de alta deforestación, pérdida de biodiversidad e impactos perjudiciales a la población	1, 13, 15		
Instrumentos financieros para la protección social ante riesgos	12, 13		
Participación social y comunitaria, y diversificación de los medios de subsistencia hacia economías sostenibles y con capacidad de adaptación	1,5,10,13,16		
Actualizar las metas y compromisos ante la crisis climática y la pérdida de biodiversidad incluyendo la atención de la población pobre y vulnerable después de la pandemia de la COVID-19	1,3		
Reformas fiscales y de gastos gubernamentales necesarias para hacer frente a las crisis	1,3,16		
Creación de una agenda financiera colectiva para la atención de las crisis económicas y ambientales en la región	13,17		
Inclusión de la crisis climática y la pérdida de biodiversidad como parte de la agenda en las políticas monetarias dentro de los bancos centrales	17		
<b>Urgencia</b>			
La definición de urgencia está dada por la necesidad de enfrentar o mitigar problemas que se acentúan rápidamente con los riesgos e impactos de la policrisis.			
Más urgente		Menos urgente	
<b>Facilidad de implementación:</b>			
La facilidad de implementación tiene en cuenta los avances regionales en estos problemas y las estructuras institucionales que ayudan al cumplimiento de estas recomendaciones.			
Más fácil		Menos fácil	

Fuente: Elaboración propia

# Conclusiones

Actualmente, en América Latina y el Caribe se interconectan al menos cuatro crisis que tienen impactos perjudiciales para la región: la crisis climática, la pérdida de biodiversidad, los impactos de la pandemia del COVID-19 y las tensiones generadas por la guerra de Rusia y Ucrania. A esto se le denomina un escenario de policrisis, pues tanto las consecuencias derivadas de cada una de estas como las políticas para hacerles frente deben estar vinculadas.

Este documento hace un análisis de la policrisis en la región y de los impactos de esta en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. A partir de ahí, y de consultas con expertos de la región, se genera una serie de recomendaciones para perseguir una recuperación sostenible y equitativa y el cumplimiento de la Agenda 2030. No obstante, dichas recomendaciones no tienen el mismo nivel de urgencia ni tampoco la misma facilidad de implementación. Por esta razón, este documento también presenta una clasificación de las recomendaciones teniendo en cuenta las necesidades más urgentes de la región y los avances que se han tenido a la hora de enfrentar estos problemas.

Cabe resaltar que las recomendaciones aquí planteadas buscan encaminar las políticas de la región a la Agenda 2030. Este punto es clave en el contexto de América Latina y el Caribe, pues si bien la región ha hecho esfuerzos para cumplir con los objetivos de desarrollo, todavía falta mucho por alcanzarlos, sobre todo después de los impactos que ocasionó la pandemia por el COVID-19 en ALC.

Algunos expertos consultados durante el desarrollo de este documento hicieron énfasis en la necesidad de ampliar el tiempo para el cumplimiento de las metas de la Agenda 2030 debido a las repercusiones de la pandemia. No obstante, el comportamiento de la región en los últimos años no ha mostrado avances significativos incluso antes del 2019. Sin embargo, teniendo en cuenta la vulnerabilidad actual de los habitantes de la región a choques económicos, sociales, políticos o de cualquier otro origen, pero de magnitudes globales, es fundamental que la región acelere su paso hacia el cumplimiento de los ODS.

Vale la pena destacar la necesidad de que se lleven a cabo acciones coordinadas y colectivas entre los Estados de la región. Si bien las recomendaciones tienen diferentes niveles de urgencia y facilidad de implementación, una de las conclusiones de los grupos focales de expertos fue la importancia de recomendar una agenda colectiva de la región para el desarrollo sostenible.

Quedan menos de siete años para el cumplimiento de la Agenda 2030, y es indispensable que los países de la región hagan un esfuerzo aún más grande. Por un lado, se requieren no solo agendas políticas nacionales más exigentes con las metas del desarrollo sostenible, sino la verificación del cumplimiento de estas metas y compromisos. Sin embargo, para la ejecución de su propia agenda sostenible nacional, la mayoría de los países de la región requieren de inversiones y de la coordinación multinacional para superar los rezagos actuales y alcanzar las metas propuestas antes de que otra crisis se interseque con las que actualmente enfrenta ALC.



# Referencias

Acevedo, I., Flores, I., Székely, M. y Zoido, P. (2022). *¿Qué ha sucedido con la educación en América Latina durante la pandemia?* Inter-American Development Bank. <https://doi.org/10.18235/0004175>

Adler, G., Chalk, N. e Ivanova, A. (2023). *América Latina enfrenta un crecimiento más lento e inflación alta en medio de tensiones sociales*. FMI. <https://www.imf.org/es/Blogs/Articles/2023/02/01/latin-america-faces-slowing-growth-and-high-inflation-amid-social-tensions>

Amnistía Internacional. (2022). *Desigual y letal* – Informe 2021/2022.

Assunção, J., Gandour, C., Rocha, R. y Rocha, R. (2020). The Effect of Rural Credit on Deforestation: Evidence from the Brazilian Amazon. *The Economic Journal*, 130(626), 290-330. <https://doi.org/10.1093/ej/uez060>

Ana Caroline Pitzer Jacob, Osvaldo Moura Rezende, Matheus Martins de Sousa, Luiza Batista de França Ribeiro, Antonio Krishnamurti Beleño de Oliveira, Cícero Matos Arrais, Marcelo Gomes Miguez; Use of detention basin for flood mitigation and urban requalification in Mesquita, Brazil. *Water Sci Technol* 1 June 2019; 79 (11): 2135–2144.

Banco Mundial. (2022). *Gestión del riesgo de desastres y resiliencia*. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099050108112211375/pdf/P1778690050e7b0100b0700186b41dbd1dd.pdf>

Banco Mundial. (2022a). *El Banco Mundial hace un llamado urgente a la acción climática en América Latina y el Caribe para acelerar la transición hacia economías resilientes y bajas en carbono*. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2022/09/13/banco-mundial-accion-climatica-urgente-america-latina-caribe-acelerar-transicion-bajas-emisiones-de-carbono#:~:text=La%20regi%C3%B3n%20es%20responsable%20del,al%20promedio%20mundial%20del%2019%20%25>.

Banco Mundial. (2022b). *International Debt Statistics – Latin America and the Caribbean*.

Baragwanath, K. y Bayi, E. (2020). Collective property rights reduce deforestation in the Brazilian Amazon. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 117(34), 20495-20502. <https://doi.org/10.1073/pnas.1917874117>

Bhattacharya, A., Songwe V. y Stern N. (2023) *The Paris Summit Agenda to Deliver on a New Global Financing Pact*, June 2023.

Boyce, James K. (2019). *The Case of Carbon Dividends*. Wiley. ISBN: 9781509526550

Busso, M. y Messina, J. (Eds.). (2020). *The Inequality Crisis: Latin America and the Caribbean at the Crossroads*. Inter-American Development Bank. <https://doi.org/10.18235/0002629>

Cárdenas, J.-C., Jaramillo, F., Leon, D.-C., López-Uribe, M. del P., Rodríguez, M. y Zuleta, H. (2021). With a Little Help from My Friends: Debt Renegotiation and Climate Change. *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3946664>

CEPAL. (2019a). *Economics of climate change in Latin America and the Caribbean*. <https://www.cepal.org/en/infographics/economics-climate-change-latin-america-and-caribbean>

CEPAL. (2019b). *Panorama social de América Latina 2019*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44969-panorama-social-america-latina-2019#:~:text=Siguiendo%20la%20tendencia%20al%20alza,seg%C3%BAn%20las%20proyecciones%20de%20la>

CEPAL. (2022). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2022*.

CEPAL. (2021). *La prolongación de la crisis sanitaria y su impacto en la salud, la economía y el desarrollo social*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47301-la-prolongacion-la-crisis-sanitaria-su-impacto-la-salud-la-economia-desarrollo>

CEPAL. (2022). *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2022: dinámica y desafíos de la inversión para impulsar una recuperación sostenible e inclusiva*. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/48077>

CEPAL. (2022b). *La evasión y elusión tributaria significan para la región una pérdida significativa de recursos que son necesarios para implementar políticas y sistemas integrales de cuidado, resalta la CEPAL junto a ICRICT*. <https://www.cepal.org/es/notas/la-evasion-elusion-tributaria-significan-la-region-perdida-significativa-recursos-que-son>

CEPAL. (2023). *CEPALSTAT - Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas*. [https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?indicator\\_id=2203&area\\_id=419&lang=es](https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?indicator_id=2203&area_id=419&lang=es)

CEPAL y OIT. (2020). *La dinámica laboral en una crisis de características inéditas: desafíos de política*. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46308/4/S2000601\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46308/4/S2000601_es.pdf)

CEPAL (2022). *How to finance sustainable development - Recovery from the effects of COVID-19 in Latin America, Special Report No. 13*, CEPAL, Santiago, Chile. Retrieved from [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47721/1/S2100877\\_en.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47721/1/S2100877_en.pdf)

CODS. (2020). *Índice ODS 2019 para América Latina y el Caribe*. <https://cods.uniandes.edu.co/wp-content/uploads/2020/06/%C3%8Dndice-ODS-2019-para-Am%C3%A9rica-Latina-y-el-Caribe-2.pdf>

Convention on Biological Diversity, FAO, The World Bank, UN Environment Programme y UNDP. (2016). *Biodiversity and the 2030 Agenda for Sustainable Development*. <https://www.undp.org/publications/biodiversity-and-2030-agenda-sustainable-development>

Daza, V., León, D. C. y Rubiano, S. (2021). *La desigualdad que respiramos. Políticas de calidad del aire, pobreza y desigualdad en Bogotá, 2010-2020*. Dejusticia. <https://www.dejusticia.org/publication/la-desigualdad-que-respiramos-politicas-de-calidad-del-aire-pobreza-y-desigualdad-en-bogota-2010-2020/>

Deutz, A., Heal, G. M., Niu, R. S., Townshend, T., Zhu, L., Delmar, A., . . . Tobin-de la Puente, J. (2020). *Financing Nature: Closing the Global Biodiversity Financing Gap*. Paulson Institute, The Nature Conservancy and the Cornell Atkinson Center for Sustainability.

(The) Economist. (2022). 2022 has been a year of brutal inflation. <https://www.economist.com/finance-and-economics/2022/12/21/2022-has-been-a-year-of-brutal-inflation#:~:text=Just%20about%20every%20country%20in,the%20year%20at%20roughly%209%25>

Ferroni, M., Mateo-Berganza Díaz, M. M. y Payne, J. M. (2006). *La cohesión social en América Latina y el Caribe: análisis, acción y coordinación*. <https://publications.iadb.org/es/publicacion/15891/la-cohesion-social-en-america-latina-y-el-caribe-analisis-accion-y-coordinacion>

FMI. (2020). *El cambio climático y sus desafíos para América Latina y el Caribe*. <https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/REO/WHD/2021/Spanish/CH3.ashx>

Gallopin, G. (2003). *Sostenibilidad y desarrollo sostenible: un enfoque sistémico*. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/5763>

German Development Institute y Stockholm Environment Institute. (2021, marzo). *SDG 1: No Poverty [NDC - SDG connections]*. *SDG 1: No Poverty*. <https://klimalog.idos-research.de/ndc-sdg/about>

González, P. y Nemirovsky, Y. (2019). *Gender, indigenous peoples and poverty in Latin American NDCs*. *Climate & Development Knowledge Network*. <https://cdkn.org/story/feature-gender-indigenous-peoples-and-poverty-in-latin-american-ndcs>

Greenpeace. (2013). *Bees in Decline: A review of factors that put pollinators and agriculture in Europe at risk*. <https://www.greenpeace.org/static/planet4-international-stateless/2013/04/66f3eb6b-beesindecline.pdf>

Griscom, B. A. (2017). Natural climate solutions. *PNAS* 114, pp. 11645–11650.

Griscom BW et al. (2020). National mitigation potential from natural climate solutions in the tropics. *Phil. Trans. R. Soc. B* 375: 20190126. <http://dx.doi.org/10.1098/rstb.2019.0126> Vivid

Herrera, N., Skansi, M. de los M., Berón, M. Á., Campetella, C. M., Cejas, A., Chasco, J., Chesini, F., Titto, E. de, Gatto, M., Saucedo, M. y Suaya, M. (2018). *Sistema de alerta temprana por olas de calor y salud (SAT-OCS) (n.o 50)*. <http://repositorio.smn.gob.ar/handle/20.500.12160/772>

IEA. (2022a). *World Energy Outlook 2021*. <https://iea.blob.core.windows.net/assets/88dec0c7-3a11-4d3b-99dc-8323ebfb388b/WorldEnergyOutlook2021.pdf>

IEA. (2022b). *Fossil Fuel Subsidies Database*. <https://www.iea.org/data-and-statistics/data-product/fossil-fuel-subsidies-database>

IPBES. (2018). *The IPBES regional assessment report on biodiversity and ecosystem services for the Americas*. [ipbes.net/assessment-reports/americas](http://ipbes.net/assessment-reports/americas)

IPCC. (2022). *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*.

León, D. C. y Cárdenas, J. C. (2020a). *Lecciones del COVID-19 para una agenda de sostenibilidad en América Latina & Caribe*. UNDP. <https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/migration/latinamerica/undp-rblac-CD19-PDS-Number14A.pdf>

León, D. C. y Cárdenas, J. C. (2020b). *Latinoamérica y el Caribe: riqueza natural y degradación ambiental en siglo XXI*. UNDP. <https://www.undp.org/es/latin-america/publicaciones/latinoamerica-y-el-caribe-riqueza-natural-y-degradacion-ambiental-en-siglo-xxi>

López, I. G. (2020). *Desarrollo sostenible*. Editorial Elearning, SL.

Lowe, R., Coelho, C. A., Barcellos, C., Carvalho, M. S., Catão, R. D. C., Coelho, G. E., Ramalho, W. M., Bailey, T. C., Stephenson, D. B. y Rodó, X. (2016). Evaluating probabilistic dengue risk forecasts from a prototype early warning system for Brazil. *eLife*, 5, e11285. <https://doi.org/10.7554/eLife.11285>

Medina Pulido, M. P. (2020). *Family Feuds: The effect of income shocks on domestic violence against women*. Universidad del Rosario. [https://doi.org/10.48713/10336\\_21921](https://doi.org/10.48713/10336_21921)

Mongabay. (2020). *Tráfico ilegal: el impacto que tiene la demanda asiática en cinco especies*. <https://es.mongabay.com/2020/03/trafico-ilegal-de-vida-silvestre/>

Monitoring of the Andean Amazon Project. (2020). *Amazon Fires 2020 – Recap of Another Intense Fire Year* (n.o 129). <https://maaproject.org/2020/amazon-fires-recap/>

United Nations Environment Programme, International Union for Conservation of Nature, & World Wide Fund For Nature (1991). *Caring for the Earth: A Strategy for Sustainable Living*. <https://wedocs.unep.org/20.500.11822/30889>.

Naciones Unidas. (2017). *Resolución aprobada por la Asamblea General el 6 de julio de 2017* [https://ggim.un.org/documents/A\\_Res\\_71\\_313\\_s.pdf](https://ggim.un.org/documents/A_Res_71_313_s.pdf)

NASA. (2022). *Global temperature. Global Climate Change - Vital signs of the planet*. <https://climate.nasa.gov/vital-signs/global-temperature/>

Nuger, V. y Powell, A. (2020). *Políticas y proyecciones para América Latina y el Caribe en tiempos de la COVID-19*. <https://blogs.iadb.org/ideas-que-cuentan/es/politicas-y-proyecciones-para-america-latina-y-el-caribe-en-tiempos-del-covid-19/>

Ocampo, J. A. (2020). *La crisis del COVID-19 de América Latina con una perspectiva histórica*. CEPAL. [https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46823/RVE132\\_Ocampo.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46823/RVE132_Ocampo.pdf)

OCHA. (2020). *Desastres naturales en América Latina y el Caribe*. <https://reliefweb.int/report/world/desastres-naturales-en-am-rica-latina-y-el-caribe-2000-2019#:~:text=En%202019%2C%20el%20hurac%C3%A1n%20Dorian,de%20personas%20en%20la%20regi%C3%B3n>.

OIT. (2020). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo. Tendencias 2020*. [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms\\_757163.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_757163.pdf)

OIT. (2021). *Transición justa y empleo verde en el marco de la protección de la biodiversidad en América Latina y el Caribe*. Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe.

ONU. (1987). *Nuestro Futuro Común: Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*.

Pauchard, A. y Barbosa, O. (2013). Regional Assessment of Latin America: Rapid Urban Development and Social Economic Inequity Threaten Biodiversity Hotspots. En T. Elmqvist, M. Fragkias, J. Goodness, B. Güneralp, P. J. Marcotullio, R. I. McDonald, S. Parnell, M. Schewenius, M. Sendstad, K. C. Seto y C. Wilkinson (Eds.), *Urbanization, Biodiversity and Ecosystem Services: Challenges and Opportunities* (pp. 589-608). Springer Netherlands. [https://doi.org/10.1007/978-94-007-7088-1\\_28](https://doi.org/10.1007/978-94-007-7088-1_28)

Porcher, C. y Hanusch, M. (2022). *A Model of Amazon Deforestation, Trade and Labor Market Dynamics*. The World Bank. <https://doi.org/10.1596/1813-9450-10163>

Porras, I. T., Steele, P. y Mohammed, E. Y. (2016). *Upscaling solutions. The role of conditional transfers for poverty reduction and ecosystem management*. International Institute for Environment and Development. <https://www.iied.org/sites/default/files/pdfs/migrate/16050IIED.pdf>

Powell, A. y Rojas-Suárez, L. (2022). *Healthier Firms for a Stronger Recovery: Policies to Support Business and Jobs in Latin America and the Caribbean*. Inter-American Development Bank. <https://doi.org/10.18235/0004398>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2020). *Las Implicaciones Socioeconómicas de la Pandemia por Covid-19*. <https://www.undp.org/es/latinamerica/ideasforaction/publications/volumen-1>

Rennhack, R. y Valencia, F. (2015, febrero 27). *How will Latin America be affected by low oil prices?* *World Economic Forum*. <https://www.weforum.org/agenda/2015/02/how-will-latin-america-be-affected-by-low-oil-prices/>

Rojas, E. (2019). "No time to waste" in applying the lessons from Latin America's 50 years of housing policies. *Environment & Urbanization*, 31(1), 177-192. <https://doi.org/10.1177/0956247818781499>

Sachs, J. (2015). *The Age of Sustainable Development*. Columbia University Press.

Sandoval, V. y Sarmiento, J. P. (2020). A neglected issue: Informal settlements, urban development, and disaster risk reduction in Latin America and the Caribbean. *Disaster Prevention and Management: An International Journal*, 29(5), 731-745. <https://doi.org/10.1108/DPM-04-2020-0115>

Schoolmeester, T. y Verbist, K. (2018). *The Andean glacier and water atlas: the impact of glacier retreat on water resources* [Map]. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization y GRID-Arendal.

Tellman, B., McDonald, R. I., Goldstein, J. H., Vogl, A. L., Flörke, M., Shemie, D., Dudley, R., Dryden, R., Petry, P., Karres, N., Vigerstol, K., Lehner, B. y Veiga, F. (2018). Opportunities for natural infrastructure to improve urban water security in Latin America. *PLOS ONE*, 13(12), e0209470. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0209470>

Vivid Economics (2021). Greenness of Stimulus Index - An assessment of COVID-19 stimulus by G20 countries and other major economies in relation to climate action and biodiversity goals. Retrieved from <https://www.vivideconomics.com/casestudy/greenness-for-stimulus-index/>

UNEP y FAO. (2020). *The State of the World's Forests: Forests, Biodiversity and People*. <https://www.unep.org/resources/state-worlds-forests-forests-biodiversity-and-people?ga=2.14394750.898151544.1680202511-320450656.1680202511>

UN-DESA, (2019). *World Population Prospects 2019: Methodology of the United Nations population estimates and projections*. United Nations, Department of Economic and Social Affairs (UN-DESA), Population Division, New York. Available at: <https://population.un.org/wpp/Download/Probabilistic/Population/>.

Vélez, M. A., Robalino, J., Cárdenas, J. C., Paz, A. y Pacay, E. (2020). Is collective titling enough to protect forests? Evidence from Afro-descendant communities in the Colombian Pacific region. *World Development*, 128, 104837. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2019.104837>

Vlaicu, R. (2017). *¿La polarización política frena a América Latina?* <https://blogs.iadb.org/ideas-que-cuentan/es/la-polarizacion-politica-frena-america-latina/>

WWF. (2018). *Glosario ambiental: ¿Qué son las metas AICHI?* <https://www.wwf.org.co/?338730/Glosario-ambiental-Que-son-las-metas-AICHI>

WWF. (2022). *Informe Planeta Vivo 2022: Hacia una sociedad con la naturaleza en positivo*. [https://wwfes.awsassets.panda.org/downloads/descarga\\_informe\\_planeta\\_vivo\\_2022.pdf](https://wwfes.awsassets.panda.org/downloads/descarga_informe_planeta_vivo_2022.pdf)

WWF y RedParques. (2021). *Informe Planeta Protegido 2020: Latinoamérica y el Caribe*. [https://wwflac.awsassets.panda.org/downloads/informe\\_planeta\\_protegido\\_lac\\_2020\\_1\\_1.pdf?366773/](https://wwflac.awsassets.panda.org/downloads/informe_planeta_protegido_lac_2020_1_1.pdf?366773/)

UNEP (2021). Is the COVID-19 economic recovery building a sustainable future? A snapshot from Latin America and the Caribbean. United Nations Environment Programme. Panama.

[https://www3.weforum.org/docs/WEF\\_New\\_Nature\\_Economy\\_Report\\_2020.pdf](https://www3.weforum.org/docs/WEF_New_Nature_Economy_Report_2020.pdf)

# Apéndice

## Expertos consultados

[Nombre de los expertos y sus cargos] Se solicitará su autorización una vez enviemos el documento

## Metodología de la consulta de expertos

Se invitaron expertos en temas de sostenibilidad, crecimiento verde, crecimiento sostenible, biodiversidad, crecimiento económico y sostenible y descarbonización en América Latina y el Caribe.

La lista final de expertos fue acordada entre CODS y miembros de TNC. Se envió una invitación formal por parte de las dos instituciones, y aquellas personas que aceptaron participar dieron a conocer su disponibilidad para asistir a uno de los 6 grupos focales virtuales que fueron programados para abril 2023.

Se planteo una metodología de grupos focales de discusión, la cual tenía como propósito conocer las apreciaciones de los expertos de cada una de las recomendaciones planteadas en el documento y también cuales recomendaciones no fueron incluidas y que ellos de acuerdo con su experticia consideraban fundamentales. Cada una de las sesiones duro 2 horas, y se dividió de la siguiente manera:

- a. Bienvenida
- b. Presentación del propósito de la reunión
- c. Presentación del documento y sus recomendaciones (10 minutos)
- d. Discusión: Se buscará responder a las siguientes preguntas:
  - i. ¿Cuáles son las posibles acciones de cambio que deben implementar en la región para lograr un crecimiento sostenible y equitativo?
  - ii. ¿Cuáles son las áreas que deben ser priorizadas para lograr un crecimiento sostenible y equitativo?
  - iii. Dentro de su experiencia, ¿Qué aspectos deben tener los gobiernos de la región para lograr un crecimiento sostenible y equitativo?
- e. Conclusiones

Votación de recomendaciones. Utilizando la metodología diseñada por The Initiative on Global Markets, se establecieron frases que buscaban generar discusión para que cada uno de los expertos pudiese decidir su nivel de acuerdo o desacuerdo con las opiniones presentadas. De

igual manera, cada experto debía mencionar su nivel de confianza con respecto a sus opiniones.

El cuadro A1 presenta los resultados de las opiniones de los expertos a cada una de las afirmaciones

**Cuadro A1.** Resultados de la consulta de expertos

<b>Afirmación</b>	<b>Totalmente en desacuerdo</b>	<b>Desacuerdo</b>	<b>Incierto</b>	<b>De acuerdo</b>	<b>Totalmente de acuerdo</b>	<b>No tiene opinión</b>
Los países de la región deberían priorizar las medidas de reducción de pobreza, sobre la protección del medio ambiente, teniendo en cuenta la conservación y restauración del medio ambiente como el...	6,67 %	40,00 %	26,67 %	20,00 %	6,67 %	0,00 %
Los países de la región deberían implementar acciones que busquen garantizar la mejora de las infraestructuras y de la capacidad de adaptación a los riesgos derivados de la crisis climática (por ejemplo...	0,00 %	13,33 %	26,67 %	6,67 %	53,33 %	0,00 %
Los sistemas de preparación de epidemias y pandemias deben recibir mayores recursos para la atención y vigilancia, en comparación con otros programas de prevención de enfermedades.	6,67 %	20,00 %	6,67 %	53,33 %	6,67 %	6,67 %



El control de precio de los alimentos debe priorizarse como medida de política pública para garantizar la seguridad alimentaria en los países de la región.	26,67 %	20,00 %	13,33 %	33,33 %	0,00 %	6,67 %
Las políticas monetarias deben incluir los impactos de los riesgos de la crisis climática y pérdida de biodiversidad en el aumento de los precios a los consumidores.	6,67 %	6,67 %	13,33 %	33,33 %	40,00 %	0,00 %
Los países de América Latina y el Caribe deben diversificar las fuentes de empleo, especialmente en zonas rurales, reduciendo la informalidad, sin importar que esto requiera reformas laborales que...	6,67 %	26,67 %	6,67 %	46,67 %	13,33 %	0,00 %
El turismo debe ser el sector económico que sea promovido para lograr mayor crecimiento económico, y sobre otros sectores como industria, manufactura, etc.	26,67 %	20,00 %	26,67 %	20,00 %	6,67 %	0,00 %
Los países de la región deben reducir la explotación y exportación de hidrocarburos como aporte a las metas globales de mitigación del cambio climático, sin importar el posible efecto negativo...	6,67 %	40,00 %	20,00 %	26,67 %	6,67 %	0,00 %

Los países de América Latina y el Caribe deben implementar planes de transición energética que conlleve contar con una mayoría de fuentes de energía limpia antes del 2050, esto sin importar los...	13,33 %	40,00 %	0,00 %	40,00 %	0,00 %	0,00 %
América Latina debe invertir en el desarrollo de fuentes de energía como son energía nuclear y geotérmica, y disminuir el uso de energía generada por fuentes hídricas sin importar las consecuencia...	13,33 %	0,00 %	13,33 %	26,67 %	6,67 %	6,67 %
Los países de la región deben implementar estrategias para lograr el desarrollo de ciudades sostenibles, que puedan brindar calidad de vida a sus ciudadanos, y buscando potencializar el cuidado de...	0,00 %	0,00 %	0,00 %	20,00 %	73,33 %	0,00 %
Se deben implementar estrategias que mitiguen el efecto negativo del crecimiento poblacional y la urbanización, tales como restricciones en la migración rural/urbano y entre ciudades.	26,67 %	26,67 %	0,00 %	6,67 %	6,67 %	26,67 %
Se deben implementar acciones para reducir la contaminación del aire (como reducción de automóviles y de deforestación) y sus impactos negativos en la salud de las personas, sin importar que dicha...	<b>0,00 %</b>	<b>0,00 %</b>	<b>13,33 %</b>	<b>33,33 %</b>	<b>26,67 %</b>	<b>0,00 %</b>

Se deben implementar sistemas de transporte sostenible, que generen menor contaminación, aun si el costo del transporte es más alto y afecta principalmente a los más pobres.	0,00 %	33,33 %	6,67 %	33,33 %	20,00 %	0,00 %
ALC debe proteger la biodiversidad y reducir la deforestación por medio de la implementación de restricciones a la producción agrícola y ganadera.	0,00 %	26,67 %	0,00 %	13,33 %	33,33 %	20,00 %
Los Estados deben reducir el número de concesiones y permisos que son adjudicados a actividades grises, sin importar su efecto en la economía.	6,67 %	13,33 %	20,00 %	20,00 %	20,00 %	13,33 %
Deben existir reglas más claras y estrictas sobre la compensación que deben hacer las empresas que generen contaminación o riesgos ambientales.	0,00 %	0,00 %	0,00 %	20,00 %	73,33 %	0,00 %
Los países de la región deben implementar sistemas de protección social adaptativa, en donde se identifiquen los riesgos medioambientales y se implementen acciones para reducir el impacto del choque...	0,00 %	6,67 %	13,33 %	26,67 %	26,67 %	20,00 %

Los países deben promover el uso de seguros comunitarios en caso de choques medioambientales, en vez de implementar sistemas de protección social adaptativa universales.	6,67 %	13,33 %	13,33 %	26,67 %	13,33 %	20,00 %
Se deben implementar mecanismos de participación social, especialmente en donde se dé voz a las poblaciones o grupos más vulnerables.	0,00 %	0,00 %	0,00 %	26,67 %	60,00 %	6,67 %
Todos los países deben implementar acciones para reducir la pobreza cuando diseñen políticas de protección del medio ambiente.	0,00 %	6,67 %	0,00 %	33,33 %	53,33 %	0,00 %
Alternativas de desarrollo como el Buen Vivir son opciones de desarrollo que los países de la región deben tener en cuenta, reduciendo la participación de hidrocarburos a la economía.	0,00 %	6,67 %	20,00 %	26,67 %	13,33 %	26,67 %
La adopción de la transición energética debe guiar la toma de decisiones presupuestarias en la región.	6,67 %	0,00 %	13,33 %	33,33 %	20,00 %	0,00 %

<p>Antes del 2030 debe haberse eliminado todo tipo de subsidios en las actividades contaminantes de combustibles fósiles sin importar el potencial efecto económico de esta medida.</p>	0,00 %	26,67 %	13,33 %	26,67 %	26,67%	0,00 %
<p>Se debe implementar impuesto al carbono y otros gases de efecto invernadero, y reducir subsidios a la combustión de fósiles.</p>	0,00 %	0,00 %	0,00 %	33,33 %	60,00%	0,00 %
<p>Se debe implementar impuesto al carbono y otros gases de efecto invernadero, y reducir subsidios a combustibles fósiles.</p>	0,00 %	0,00 %	0,00 %	33,33 %	60,00%	0,00 %
<p>Se deben implementar reformas fiscales, en donde se incluyan impuestos saludables a combustibles fósiles, entre otros, y mitigando el potencial efecto de estos impuestos en las poblaciones más...</p>	0,00 %	0,00 %	6,67 %	26,67 %	53,33%	0,00 %
<p>Los países de la región deben buscar la implementación de acciones coordinadas en la protección de zonas como la Amazonia, así se requiera frenar la expansión de la agroindustria y la ganadería.</p>	0,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00%	0,00 %

<p>Los países de la región deben reducir la participación económica de la minería y potencializar otros sectores económicos para sustituir las pérdidas de la reducción de la minería.</p>	6,67 %	13,33 %	20,00 %	40,00 %	13,33%	0,00 %
<p>Deben incluirse políticas de control a las actividades agropecuarias, como el licenciamiento ambiental, para prevenir y controlar más fuertemente los impactos de estas sobre la biodiversidad.</p>	0,00 %	0,00 %	6,67 %	33,33 %	46,67%	6,67 %

Fuente: Elaboración propia



**cods**

CENTRO DE LOS OBJETIVOS  
DE DESARROLLO SOSTENIBLE  
PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

**UNIVERSIDAD DE LOS ANDES**

Cr. 1 # 18a - 12, RGA 201  
Bogotá, Colombia

Tel +57 (1) 3394949 Ext. 5469